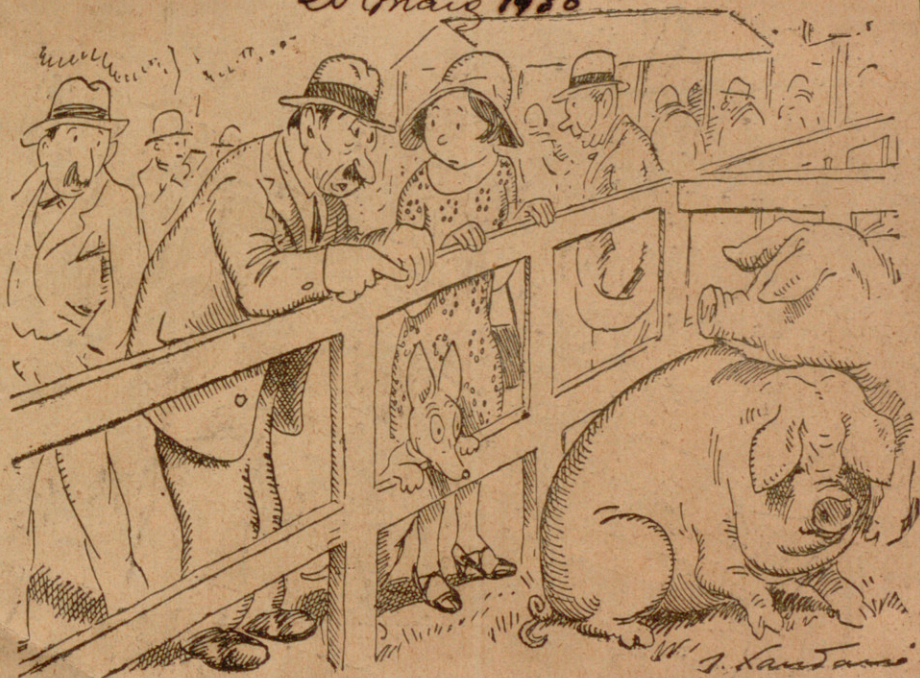


20 maio 1920



EN LA EXPOSICION

—ESTOS SON RAZA DE YORK.

—¿PURA?

—COMPLETAMENTE, A EXCEPCION DE LOS JAMONES, QUE SIGUEN SIENDO DE AVILES.

H.B.C. 7. maig 1930



AVICULTURA

—¿NO LE ENTUSIASMAN LAS GALLINAS, CABALLERO? ESTO PRUEBA QUE TIENE USTED LOS PIES SANOS.

—¿POR QUE?

—PORQUE A LAS GALLINAS HAY QUE MIRARLAS CON OJOS DE GALLO.

28 June 1932

P. Xantaris

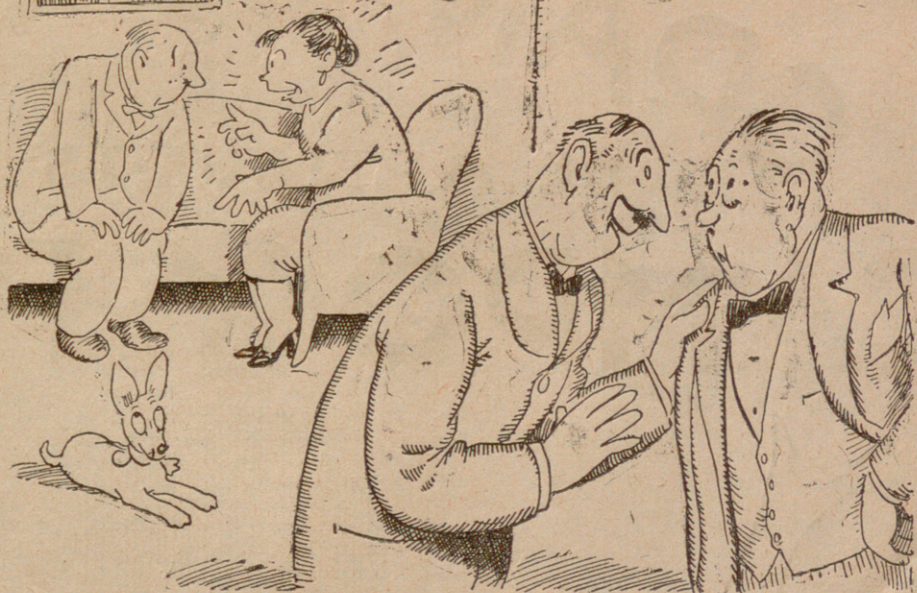


¡POR UN PISOTON!

—¡POR SUPUESTO, QUE ESO DE QUE ME PONGAN UN CASCABEL NO ES USTED CAPAZ
DE DECIRMELO AQUI ABAJO!

13 July 1930.

P. Xantaras



OTRO EXPERIMENTO DEL "ZEPP ELIN"

—SI; ESTA NOCHE LA VOY A LLEVAR AL FONTALBA, A VER COMO SE LAS ARREGLA
PARA OIR HABLAR A UN HOMBRE DURANTE TRES HORAS SIN METER BAZA.

T. Harrison

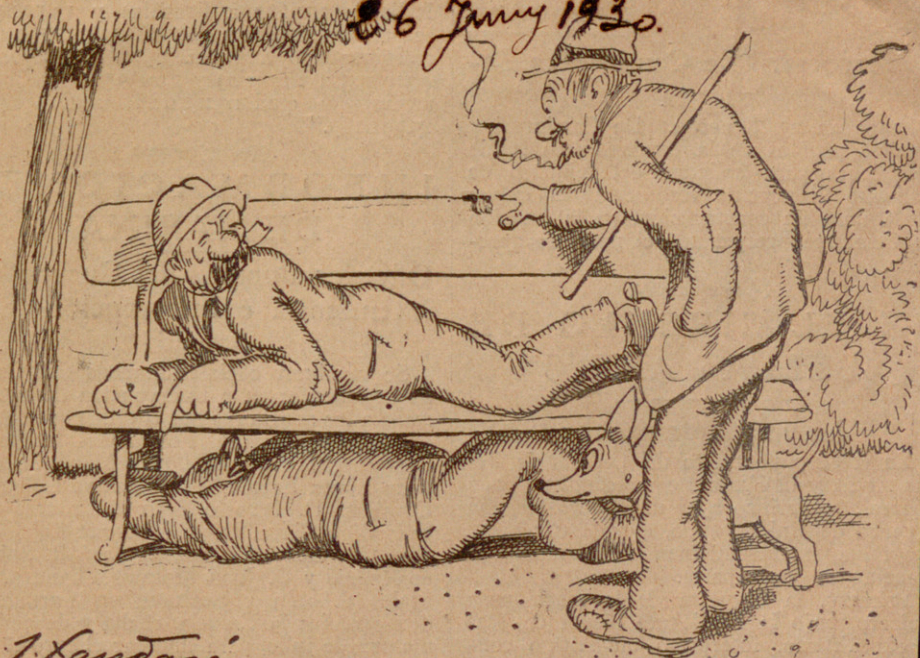
11 July 1930



RECOMENDACION

—ES UN EMPLEADO MODELO, Y TAN DISCRETO, QUE PARA LA CAJA NO TIENE PRECIO. CUANDO LE DAN UN DURO DUDOSO, LO SUENA CON UN PAÑUELO.

26 Jan 1930.



J. Xandaro

SEÑAS EQUIVOCADAS

—¡CARAMBA! ¿NO ES USTED PELMEZ? ME HABIAN DICHO QUE LE ENCONTRARIA AQUI.

—NO, NO. YO SOY FERNANDEZ. PREGUNTE, A VER, EN EL ENTRESUELO...

1. Xantaro.

3 June 1930.



TRABAJO INTERRUPTIDO

LA VOZ DEL TELEFONO.—¡AH! ¿NO ESTA DON REMIGIO? ENTONCES, ¿CON QUIEN ESTOY HABLANDO?

EL LADRON.—CON... CON SU SEÑORA.

H.B.C. 14 Mayo 1930.

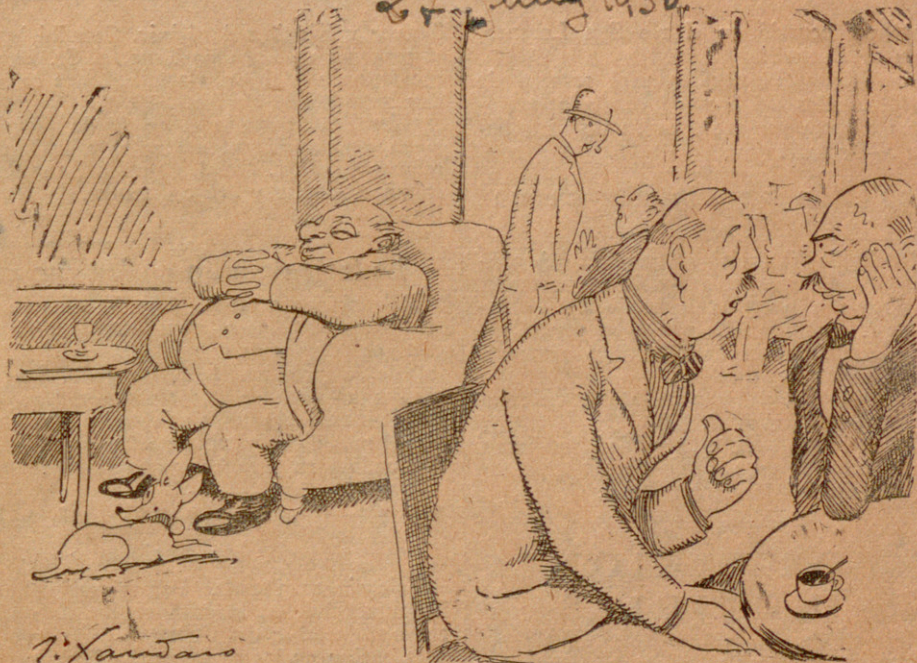


FONDA DE ESTACION

—PUES, COMO IBA DICIENDO, LA VAJILLA YA LA CONOCIAN LOS ROMANOS, LOS MANTELES SON DE LA EDAD MEDIA; PERO LO QUE NO SE SABE ES CUANDO SE DESCUBRIERON LOS CUBIERTOS.

—¡NI CUANDO SE VOLVERAN A DESCUBRIR...!

24 June 1930



EN EL CIRCULO

—ES UN HOMBRE DE UNA HABILIDAD EXTRAORDINARIA. ¡YA VES! LAS DIGESTIONES MAS DIFICILES LAS HACE EL DURMIENDO.

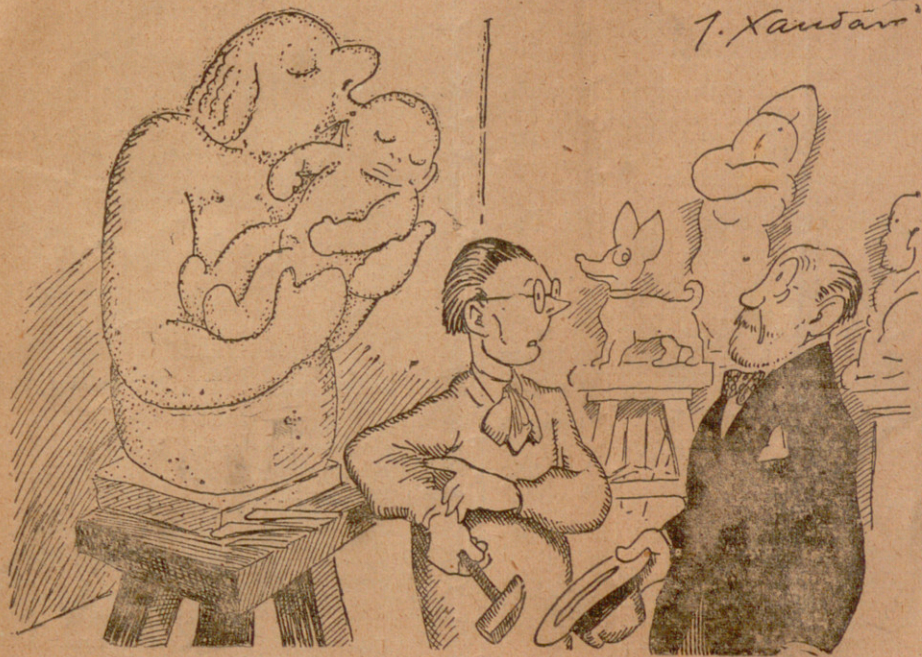
16 maig 1930.



UNA BUENA MUJER

—SEÑORA, ES REALMENTE CONMOVEDOR VER A UNA MADRE POLITICA CUIDANDO SOLICITAMENTE A SU YERNO... ¡ES USTED UN ANGEL!

—¡NO TANTO, DOCTOR! ¡ES EL MARIDO DE MI HIJA! YO LO CACE, YO LO DOMESTIQUE...



LA OBRA MAESTRA

- AQUI TIENE USTED MI ULTIMA OBRA, LA TITULO "SARAMPION".
—¿POR QUE "SARAMPION"?
—PORQUE ES DE GRANITO MUY FINO.

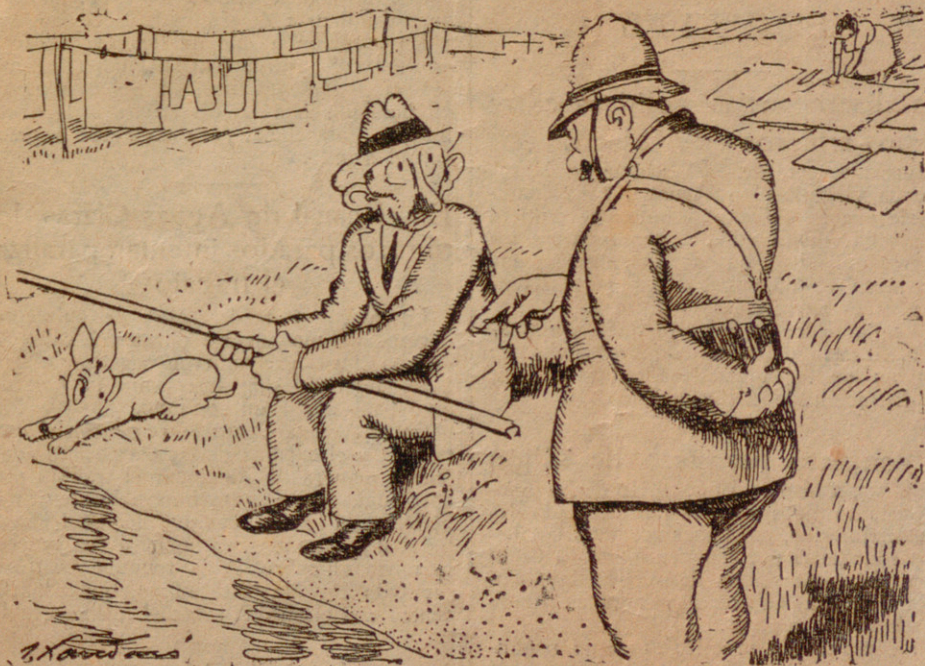


T. Xantani

TRISTES SITUACIONES

—AHI “TIES” LA PACA; COMO SU MARIDO ERA EL QUE LLEVABA EL DINERO, AL MORIR EL SE LE LLEVÓ LA LLAVE DEL “COCI”.

—¡ANDA! COMO SI SE ME MUERE LA MIA. ¡ME QUEDO SIN PANTALONES!



LA PACIENCIA

—CABALLERO: AQUI NO SE PUEDE PESCAR.

—OPINO LO MISMO. HACE DIECISIETE AÑOS QUE VENGO Y AUN NO ME HE ESTRENADO.



LOS GATOS

—ESTABA LA CASA PLAGADA DE RATONES, Y ESTE GATO ACABO CON ELLOS. AHORA TENEMOS SIETE MAS.

—¡QUE ATROCIDAD! HABRA QUE VER LA CORDILLA.

—NO, AMIGO MIO, HEMOS PUESTO CRIA DE RATONES.

9 Abril 1930

J. Xantana



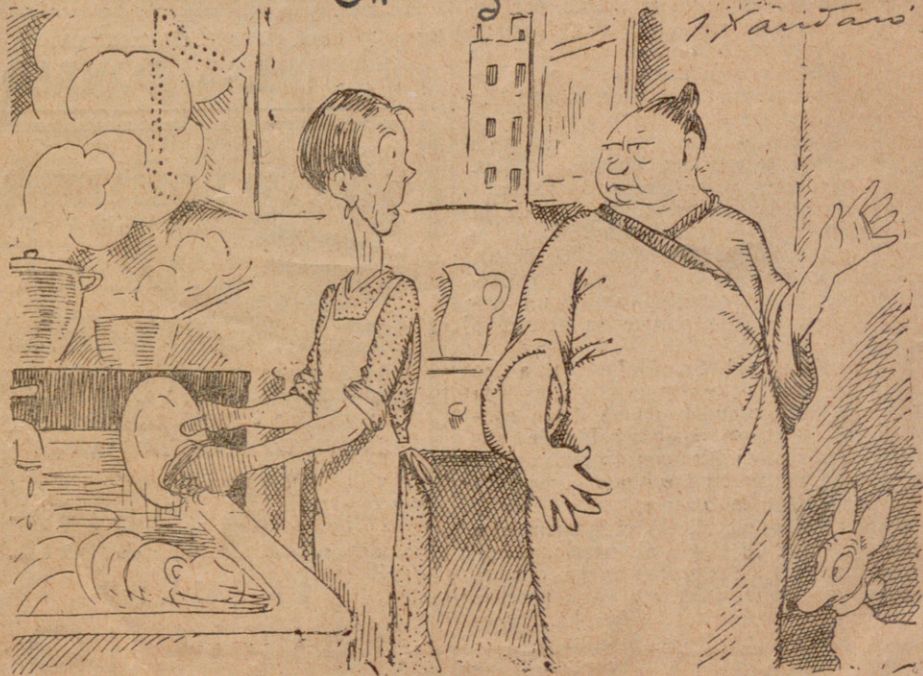
UN SIBARITA

—PARECE QUE TIENE USTED BUEN APETITO...

—¡AH! ESTO NO ES NADA. A MI DONDE HAY QUE VERME COMER ES EN LAS CASAS
DONDE SE COME BIEN. ¡SE QUEDARIA USTED PARADA...!

24 maio 1930.

J. Xantaro



“SI VAS A PARIS, PAPA...”

—¡HIJA MIA, VAYA UNOS GRITOS! ¿NO PODRIA USTED DARLE A SU PADRE EL ENCARGUITO ESE POR TELEFONO?

LA OCUPACIÓN DE ALEMANIA POR LOS ANGLOSAJONES

El inglés, idioma oficial

Eisenhower recomienda severidad en el trato a los prisioneros alemanes destacados. Disolución del Partido Nacional Socialista. - Derogación del decreto que prohibía la formación de Partidos políticos

Sigue sin aclarar la situación de Doenitz, cuyo Gobierno sigue actuando en Flensburg

El inglés, idioma oficial en Alemania

Londres, 13. — Las autoridades militares aliadas de ocupación en Alemania han disuelto el Partido Nacional Socialista y establecido el inglés como lengua oficial, según anuncia la Radio de Flensburg.

Han sido dictados numerosos Decretos, en los que, además, se derogan todas las leyes que prohibían la organización de partidos políticos. Asimismo, ha sido disuelta la juventud hitleriana.

La población alemana no podrá salir de sus casas durante la noche. — EFE.

Enérgica manifestación contra los jefes que hayan podido mostrarse amables

París, 14. — El texto de la declaración hecha por el general Eisenhower acerca del trato a los altos jefes y dirigentes nacionalsocialistas alemanes que han sido hechos prisioneros por los aliados, es el siguiente:

«Han llegado a mi conocimiento informaciones de Prensa, según las cuales algunos jefes norteamericanos trocan amistosamente a los altos jefes nacionalsocialistas y del ejército alemán. Cualquiera de estos actos ha sido una violación directa de mis órdenes. Se han adoptado enérgicas medidas para acabar con estos errores, en lo sucesivo. Además, cualquier actitud personal que pueda haber habido en el pasado no refleja el sentir general de este Ejército, sino una falta de criterio en los militares que se hayan comportado de esa forma. En nombre de mis fuerzas y en el mío propio lamento estos hechos.» — EFE.

La situación extraña del Gobierno alemán

Londres, 14. — Aumenta la confusión que rodea al Gobierno Doenitz en Flensburg, escribe el redactor militar de la Agencia Reuter, Jon Kimche. Agrega que parece no haber en Londres autoridad competente capaz de explicar esta situación. El conde Schwerin von Krosigk, ha declarado que el almirante Doenitz es jefe del Estado alemán y que él es vicepresidente del Gobierno, ministro de Asuntos Exteriores y de Hacienda, añadiendo que el Gabinete está formado por cuatro «expertos parlamentarios».

La radio de Flensburg estuvo radiando durante todo el día de ayer bajo la intervención evidente de los alemanes. Aunque transmitía órdenes del comandante aliado, presentaba un claro tendencioso de noticias, especialmente en lo que se refiere a los «indicios de un pretendido conflicto entre aliados y rusos». — EFE.

Doenitz y Schoerner no merecen confianza a los aliados

Londres, 14. — La actitud del gran almirante Doenitz y del general Schoerner, ha suscitado y suscita recelos en Gran Bretaña —dice el redactor diplomático del «Times». Londres —añade— se ha dirigido ya a las autoridades competentes para que pongan en claro este particular. Ni Doenitz ni Schoerner merecen la confianza de los aliados. Tratan ahora por todos los medios a su alcance de continuar en el Poder. — EFE.

Ministros hitlerianos que siguen con Doenitz

Londres, 14. — En el Gabinete del al-

nistro —dice desde la emisora de Flensburg un corresponsal de la radio británica—. Son el de Agricultura, Backex; el de Producción, Speer; y el de Comunicaciones, Dörpmüller. De reciente nombramiento es el presidente en funciones, Selde, quien también substituyó en Trabajo a Sauckel por último, el conde Schewerlin Von Krosigk, ministro de Hacienda con Hitler, lo es ahora de Asuntos Exteriores. — EFE.

La vida vuelve a Hamburgo

Hamburgo, 14. — Este puerto está llamado a convertirse en la capital de la Alemania de la postguerra, dice el enviado de la Agencia Reuter. Bajo la ocupación británica, el puerto será habilitado para que se convierta en el principal puerto de abastecimientos.

El alcalde de Hamburgo con el régimen nacional socialista, Vicent Krogmann, que permaneció en su puesto después de la entrada de las tropas británicas en la ciudad, ha sido relevado de su puesto. Los

Bancos alemanes han vuelto a abrir sus puertas para facilitar las operaciones comerciales, dentro de las restricciones impuestas. — EFE.

Destitución del alcalde nacional socialista de Hamburgo

Hamburgo, 14. — Según se afirma en los círculos oficiales británicos de esta ciudad, el alcalde nacional socialista, Krogmann, que había continuado en el desempeño de su cargo, después de la entrada de las fuerzas de Montgomery, ha sido relevado de sus funciones. Está en estudio —se añade— la designación de sucesor. — EFE.

Botín de toda Europa

Copenhague, 14. — En el antiguo edificio de la Legación de Noruega, que durante la ocupación alemana fué empleado como Cuartel General del partido nacionalsocialista, han sido encontrados artículos valiosos procedentes de todas las partes de Europa. — EFE.

PRISIONEROS Y LIBERTADOS DESTACADOS

Goering será el primer dirigente nacional-socialista juzgado

Sigue ignorándose el paradero de Himmler

Goering, el primer juzgado

Londres, 14. — Según Radio Luxemburgo, Hermann Goering será la primera alta personalidad nacionalsocialista a quien se juzgue por la Comisión aliada de investigación de crímenes de guerra. — EFE.

No hay confirmación de los rumores de la prisión de Himmler

Cuartel general del Cuerpo expedicionario aliado, 13. — Oficialmente se anuncia que no han recibido confirmación aquí los rumores según los cuales Heinrich Himmler ha sido hecho prisionero. — EFE.

En torno al paradero del ex jefe de las S. S.

Londres, 13. — Heinrich Himmler, el único de los cuatro principales prohombres nacionalsocialistas que no ha sido hecho aún prisionero, fué visto en las últimas cuarenta y ocho horas en el Cuartel General del Alto Mando alemán, según han manifestado jefes autorizados del mismo a un corresponsal de la Radio británica, dice la Agencia Reuter. Himmler se encuentra, según ellos —añade la información— rodeado de miembros de la S. S. en un punto no lejano del Cuartel General; se explica no haya sido detenido, ya que aquella zona no ha sido todavía ocupada por los aliados. — EFE.

Siete acusaciones de acriminal de guerra contra Himmler

Londres, 14. — Cinco Gobiernos aliados, entre ellos el de la Gran Bretaña, han presentado contra Himmler, siete acusaciones de crímenes de guerra, según se anun-

cia en Londres. Entre otras cosas, se hace responsable al ex ministro alemán y jefe de las S. S., de la destrucción del pueblo checoslovaco de Lidice y de las atrocidades en los campos de concentración.

Los Gobiernos aludidos son, además del británico, los de Francia, Bélgica, Holanda y Checoslovaquia. — EFE.

El general holandés Winkelman, liberado

Londres, 14. — Después de cinco años de cautiverio ha sido liberado por los rusos el comandante jefe del ejército holandés, general Winkelman, según se anuncia oficialmente. — EFE.

Darnand, detenido

Londres, 13. — Se anuncia que Darnand, ex jefe de las Milicias de Vichy, ha sido detenido en el norte de Italia, junto con otros doscientos miembros de la citada fuerza. — EFE.

Fusilamiento del primer colaboracionista heleno

Atenas, 14. — Ha sido fusilado el primer «colaboracionista» griego. Era Juan Jannopoulos y fué jefe del «abund» —organismo helénico parecido a las S. S.—, bajo cuya égida fueron entregados numerosos patriotas a las autoridades alemanas. Había sido sentenciado a muerte por un tribunal militar el 4 de diciembre de 1944. — EFE.

*** MAJ STIC HOTEL
RESTAURANTE**

■ cuatro cuartillas

La voz irreemplazable

No el violonchelo, sino la voz...

Leyendo ayer la información del homenaje que la ONU ha rendido a Pau Casals en ocasión de su centenario, pensé en otro homenaje en el mismo cuadro, el del 24 de octubre de 1971, al cual tuve el gusto y la emoción de estar presente.

Escuchamos el violonchelo del maestro tocar «El cant dels ocells».

—Es una melodía del folklore catalán —informó al auditorio el venerable músico—. Cuando los pájaros vuelan van cantando por el espacio «Peace! Peace! Peace!»...

Y levantó los brazos en alto y los movió suavemente imitando el movimiento de las alas.

El público estaba conmovido. ¡Qué auditorio! Como ilustrando el sueño del maestro acerca de la fraternidad universal. Diplomáticos de todas las razas y de todos los colores, llenando el gran auditorio a tope. De todas las razas y de todos los colores, una composición similar a la Coral de las Naciones Unidas y los Coros de la Manhattan School of Music dispuestos a cantar el Himno a las Naciones Unidas que, sobre versos de W. H. Auden compuso para aquella ocasión el músico del Vendrell.

Una muchedumbre, la concurrencia, que al aparecer Casals en el estrado se puso unánimemente en pie, con una muestra de respeto que no creo que hubiera suscitado jamás —ni creo que suscite en el futuro— ninguna otra personalidad acudida a la ONU.

El 24 de octubre era la Jornada de las Naciones Unidas. Y había sido el secretario general de la institución, U Thant, quien había hecho el encargo del himno a nuestro compatriota. Era pues el estreno.

Sesión memorable. Por el himno y por el concierto que siguió, con la participación de los violinistas Isaac Stern y Alexander Schneider y de los pianistas Mieczyslaw Horszowski, Rudolf Serkin y Eugene Istomin. ¡Programa de superdébiles, dirigidos por la batuta aún firme de Casals! Quien, en los instantes cruciales de la ejecución, se erigió de la silla y sacaba una energía insospechada en un anciano de noventa y cinco años.

Y finalizó el concierto con «El cant dels ocells», por el violonchelo de Casals haciéndole coro los violonchelos de la Orquesta del Festival Casals, que había acompañado la ejecución del himno.

¡Cómo gozamos los contados catalanes presentes en el acto! A mi lado tenía el matrimonio Massip, a Ramona y el pobre Josep Maria, que ahora duerme en el claro cementerio de Sitges el sueño eterno.

Cabalmente, listo el concierto, y al precipitarnos al escenario para saludar al maestro, una enérgica guardia dispuesta para asegurarle el descanso no nos dejaba pasar, y fue necesaria la amable intervención de don Jaime de Piniés, embajador de España en la ONU, para que bajaran la barrera para el par de periodistas catalanes que ardían en deseos de saludar al maestro y a su esposa, doña Marta, quien había permanecido todo el concierto entre cajas, supongo que con el espíritu encogido y con los ojos puestos en el reloj, pero, auténtica mujer fuerte, no dejaba traslucir la inquietud. He escrito ya que el maestro contaba 95 años y que aquella tarde se le sometió a un esfuerzo capaz de romper los nervios de cualquier persona joven.

El señor Piniés, anteayer, fue en la ONU la voz de España recuperando a su hijo no pródigo, sino abominado. Conste, en honor del ilustre diplomático, que como pude comprobar en 1971, en la ocasión que vengo relatando,



profesaba a Casals una leal amistad y una admiración absoluta. Si Madrid, en el mejor de los casos, se inhibía, el representante de España en las Naciones Unidas procuraba, cara al mundo, subsanar y enmendar la torpeza.

Ignoro si el lector ha leído el discurso que ahora, en el homenaje del centenario, ha pronunciado el señor Piniés en la ONU. Discurso excelente, subrayando el triple amor de Casals a Catalunya, a España y a la Humanidad. Con todo, la elocuencia del embajador no puede borrar ni hacernos olvidar el otro discurso que el 24 de octubre de 1971, el artista más grande de nuestro tiempo dirigió a U Thant (tras imponerle éste la Medalla de las Naciones Unidas) y a todos los diplomáticos allí congregados que representaban a todo el mundo. Discurso en un buen inglés, traducido simultáneamente a todos los idiomas. Discurso que en Catalunya encontró entonces dificultades para divulgarse, por lo que yo he creído quizás oportuno repetirlo hoy. Dijo el maestro:

«La paz ha sido siempre mi mayor preocupación. Ya en mi niñez aprendí a quererla. Mi madre, una mujer excepcional, genial, cuando era yo niño me hablaba ya de la paz, pues en aquellos tiempos había también muchas guerras. Además, soy catalán. Catalunya, hoy, son unas provincias de España, pero Catalunya ha sido la mayor nación del mundo. Voy a deciros por qué. Catalunya tuvo el primer Parlamento, mucho antes que Inglaterra. Y fue en Catalunya donde existieron las primeras Naciones Unidas. En aquel tiempo, en el siglo XI, reuniéronse en Toluges (hoy Francia, pero entonces Catalunya), para hablar de la paz porque ya estaban en contra de la guerra. Sí. En el siglo XI. ¡Esto era Catalunya! Por ello, las Naciones Unidas, dedicadas solamente al ideal de la paz, están en mi corazón. Y todo cuanto se refiere a la paz va directamente a mi corazón.»

Así habló el maestro. No con su violonchelo, sino con su voz. No creo que jamás ninguna otra voz catalana pueda manifestarse así en la ONU. Nuestra tierra no va a contar nunca con otro embajador tan escuchado.

SEMPRONIO

13 octubre 1976

Pablo Casals *as seen by Isaac Stern* (see special record in this issue)



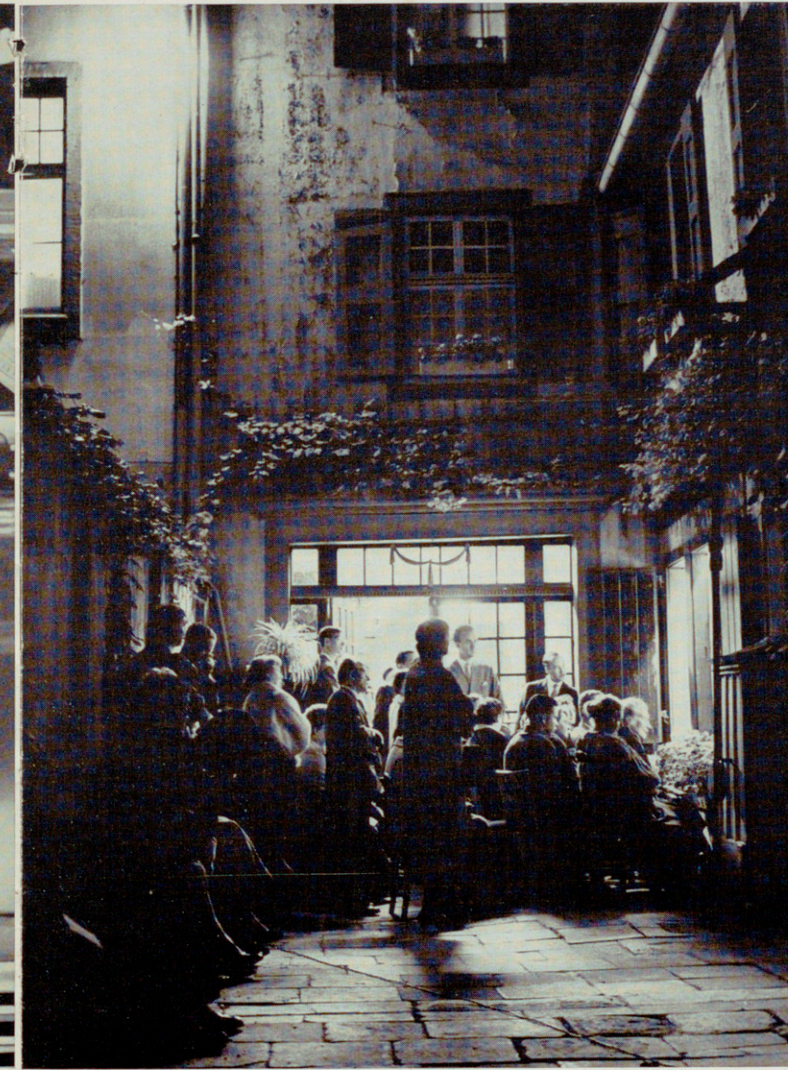
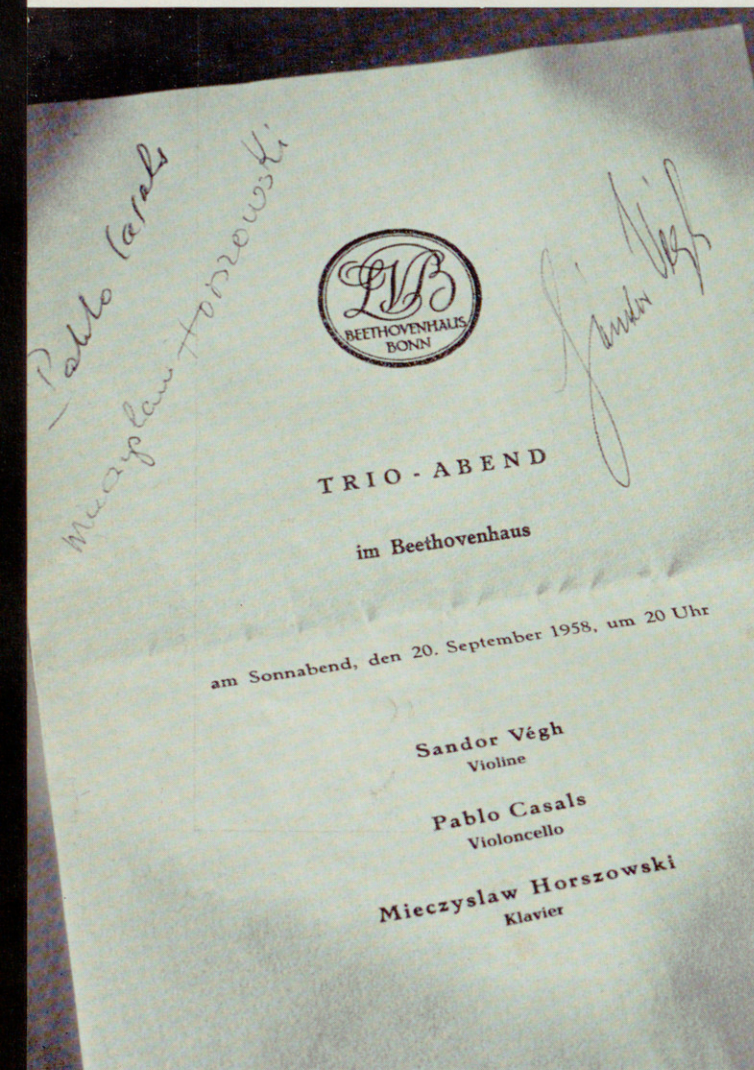
Two great musicians meet, while Mrs. Stern is a laughing onlooker.

"Meeting Casals and making music with him is a very special experience and very difficult to describe in a short space of time. Casals is an extraordinary and unique individual. He is probably the last link that we have in our time with the great giants of the past, with a kind of huge musical perspective which is very hard for us to know in these days when music has become more and more – how shall I say it? – commercially organised. There are so many more concerts, the advent of aeroplanes and television and radio has created a much faster and much more spirited life altogether, and there has been less chance for reflection and a natural nurturing of growth. Also, to a certain extent, the standards have increased so much that technical perfection, which was not taken for granted years ago, is taken for granted

to-day. Such a high demand is created that the very first plateau one begins on is much higher physically, I am not saying musically, but physically, than it was twenty or thirty years ago. And in the course of meeting that physical demand of technical excellence, which to-day is taken for granted by audiences everywhere, we sometimes tend to forget the emotional and intellectual qualities which go into the really great performance, the really profound moving experience in music.

This is where, for me, Casals is so important – he brings back the breath of music, the great ideas that are inherent in the possibility of making music. He is a unique musician and a great individual, one of the most christian gentlemen I have ever known, with a pure sense of christianity."

Casals plays Beethoven in Bonn



Shortly before his 82nd birthday, in the autumn of 1958, Pablo Casals tossed aside his former objections, accepted an invitation by the West German Federal Government, and travelled to Bonn. There, in the almost sacred atmosphere of the Beethoven Haus, he played cello sonatas with all his proverbial dedication and virtuosity - a virtuosity which has survived the perils of old age almost undamaged. Only a few lucky people had the privilege to witness this historic concert, but thanks to a candid camera and some microphones, Casals's pilgrimage to Bonn and Beethoven has been captured for posterity. In the course of this year, Philips will release the first live-recording of that memorable Sunday evening performance. And here, on these pages, one finds some of the highlights in pictures: the arrival of the Maestro with his young, charming wife... the programme signed by Casals and his co-musicians Végh and Horszowski. Casals with a Beethoven bust... Casals with his faithful pipe during a last rehearsal and finally, the music lovers who were happy with a place in the courtyard.

The violinist seems lost to the world. He stands on the podium, on the left of the conductor and in front of the first violins. He has just finished the final movement of Bach, Brahms, Beethoven, or Bruch. His hair is not so smooth as it was when the conductor brought him into the limelight, all the way down the steps from his dressing-room. His forehead is moist, his eyes are closed. For a few seconds, there is silence and then the lingering spell of the music is broken by wild applause quickly transforming into a roaring ovation. He takes his bow. He shakes the hands of conductor and leader, bows again and again. He smiles and leaves the podium, only to return four, five, or more times in order to satisfy the desire of the audience to show their gratitude for his artistic mastery. All in all the performance has taken only half an hour, 45 minutes at the utmost. It's the same every evening, even though the podium and the concerto may be different. But what has gone into this relatively short, but probably unforgettable and therefore long-lasting performance? What makes the soloist such an artistic phenomenon, apart from his evident technical mastery over his instrument, acquired through years and years of never-ending exercises? And what is he really like when he does not thrill and bewitch an audience with the beauty of his art?

To find the answers, we have spent one day in the company of one of the world's greatest violinists,

A day in the life of Arthur Grumiaux



En Séptimo Concierto del Festival

Comentan "Soprano Victoria de los Angeles Rindió Honores a su Nombre"



Don Pablo Casals en los momentos en que cambiaba impresiones con la afamada soprano

(Foto EL MUNDO, por Alíredo) Victoria de los Angeles, de nacionalidad catalana como él.

Por CARMEN REYES PADRO

Se comentó antenoche que la soprano Victoria de los Angeles rindió honores a su nombre al cantar bellamente el aria de Idomeneo (K. 366), ópera de Mozart, acompañada de la Orquesta del Festival Casals.

"Cantó victoriosamente, con dulzura de ángeles", fue el clamor de muchos, entre ellos la Presidenta del Ateneo, licenciada Nilita Vientós Gastón.

Una pieza de maravillosa coordinación, de suavidad y de dulzura, regaló esa noche la afamada artista, quien se desempeñó con agradable moderación de gestos y de mímica. Al terminar su actuación sus manos fueron besadas gentilmente por el director, Alexander Schneider.

Victoria de los Angeles, catalana como don Pablo Casals, y artista del Metropolitan Opera House, fue muy bien acogida por la concurrencia al séptimo concierto, que la aplaudió con entusiasmo y repetidamente, haciéndola salir cuatro veces al

escenario. Un ramo de rosas rojas y una hermosa cesta de flores surtidas le fueron obsequiados.

La artista lucía un traje largo, de cola, de un género transparente, que bajo el efecto de las luces, impartía tonalidades entre rosa y lila.

Además del aria de Idomeneo, la cantante interpretó el Recitativo y Rondo para soprano, piano y orquesta (K. 505), esta vez acompañada por el pianista puertorriqueño Jesús María Sanromá. Ambos recibieron el aplauso del auditorio.

La actuación de Victoria de los Angeles constituía la segun-

da parte del programa de la noche. En el primer número, de Brahms, Sexteto en Sol Mayor (Op. 36), participaron el Cuarteto Budapest, don Pablo Casals, cello; y Walter Trampier, viola.

Los cuatro movimientos de esa primera selección impartieron inflexiones de alegría y tristeza, de sosiego y meditación, sobre todo en el Adagio. Repetidos aplausos premiaron a los intérpretes, y fue de notar, como en todas las demás ocasiones, el respeto, la gentileza y consideración con que los artistas tratan al señor Casals,



Instante en que la soprano Victoria de los Angeles cantaba el Aria de Idomeneo, ópera de Mozart, acompañada de la Orquesta de Cámara del Festival.

inspirador del Festival de su puestos de pie.

Seis danzas alemanas de Mozart, para orquesta, hicieron el tercer número en el concierto de la noche, constituyendo una de las partes más interesantes del mismo.

Danzas sugestivas y armoniosas interpretadas con impresionante precisión, por la Orquesta de Cámara del Festival, especialmente la última de la serie, de gran efecto, y que a ratos sugería la sonoridad del viento cuando corre rítmica y vertiginosamente para luego romper sobre los árboles o la montaña.

Los espectadores aplaudieron



(Foto EL MUNDO, por Alíredo)

Un productor de televisión canadiense, el señor Héctor Oliveras, derecha, oficial de EL MUNDO, durante el intermedio del concierto izquierdo, y su esposa platican con el publicista Juan Luis Márquez, izquierda, y su esposa la Orquesta del Festival Casals para un programa en Canadá.

tor Salvador Tió y su esposa Elsa Fernández.

CONCURRENTES

El jueves ha sido hasta ahora la noche menos despejada desde que comenzó el Festival Casals. Llovió a la hora de entrada y salida, motivo por el cual el espectáculo comenzó a las 8:45. Algunos llegaron tarde, teniendo que esperar hasta que terminara el primer movimiento del Sexteto de Brahms con que abría el programa.

Entre los concurrentes a este séptimo concierto recuerdo al Secretario de Instrucción, doctor Efraín Sánchez Hidalgo, y su esposa, señora Lydia Ayéndez de Sánchez; al licenciado Cecil B. Snyder, ex-jefe del Tribunal Supremo; el senador Juan Dávila Díaz y su esposa; señor Marcelino San Miguel y su esposa; y los esposos San Miguel-King, con su hija Maricarmen, ex-Reina de la Casa de España.

Más allá, el licenciado Vicente Géigel Polanco, Jorge González y Persa de González, de Arecibo; María Luisa Ramis, la pintora norteamericana Elizabeth Dolley y la señora Georgia O'Reilly; Leticia Lorenzi, doña María Luisa Cancio de Totti; Oscar Michelena y Esther B. de Michelena y doña Hortensia Flores de Bocanegra; señorita Norma Gil, Manolín Gómez y Carmencita Pizá de Gómez.

OTROS TERTULIANES

En otro grupo el productor de televisión canadiense Francoise Bernier con su esposa platicando con el publicista Juan Luis Márquez y la esposa de éste la soprano María Esther Robles, y con el señor Héctor Oliveras, oficial de EL MUNDO. El señor Bernier vino a la Isla con el fin de contratar la orquesta del Festival Casals para un programa en Canadá. No se ha acordado nada todavía.

También tertuliaba el compañero Johnny Martínez Capó con Nilda González. En otro grupo la pianista Hilda Andino, la soprano Julia Vázquez con su hermana la pintora no vidente Eva Vázquez, acompa-

ñadas de la señorita Margarita Pérez. La pianista Alicia Morales y las declamadoras Piri Fernández y Gloria Arjona de Muñoz Lee.

Por allí, la secretaria de la esposa del Gobernador, señora Elsa Short, quien lucía una especie de cuello artísticamente hecho con menudas mostacillas multicolores, y el cual cuenta unos 40 años.

Más allá, los esposos Juan

Angel Santiago y Betty G. de Santiago; América V. de Blanco y su hija; Iris Calimano de Ayuso, Decorosa C. viuda de Gierbolini, Zoraida C. de Ortiz Toro, señora del general Coutts, del Ejército; el compañero Elmo Torres Pérez, Peggy Thomas, Yuya Sánchez Castaño, Carlos Rechani Agrait, esposos Stubbe-Segarra y muchísimos otros representativos de las distintas esferas estatales.

Habla...

(Continuación de la Pág. 3)

Cuando la victoria franquista fue conocida encontrándose en París, refugiado en casa de su alumno y amigo Maurice Eisenberg, Pablo se derrumbó. Nadie oyó hablar más de él. Con las puertas cerradas, en el fondo de un cuarto oscuro de la Porte Champerret, sufría y lloraba.

Durante ese mes de desesperación, un hombre, uno sólo, fue, además de Eisenberg, admitido cerca de él. Era un músico de la Orquesta de Barcelona que había huido también de España. Este hombre le devolvió el valor. — Su vida — dijo a Casals — No ha terminado. España ha caído, es verdad, pero su verdadera patria, Cataluña, vive todavía. Hay una mitad francesa de Cataluña a la que puede usted ir. Donde puede usted respirar nuestro aire, hablar nuestro idioma y pasear por los caminos que rodean el monte Canigó.

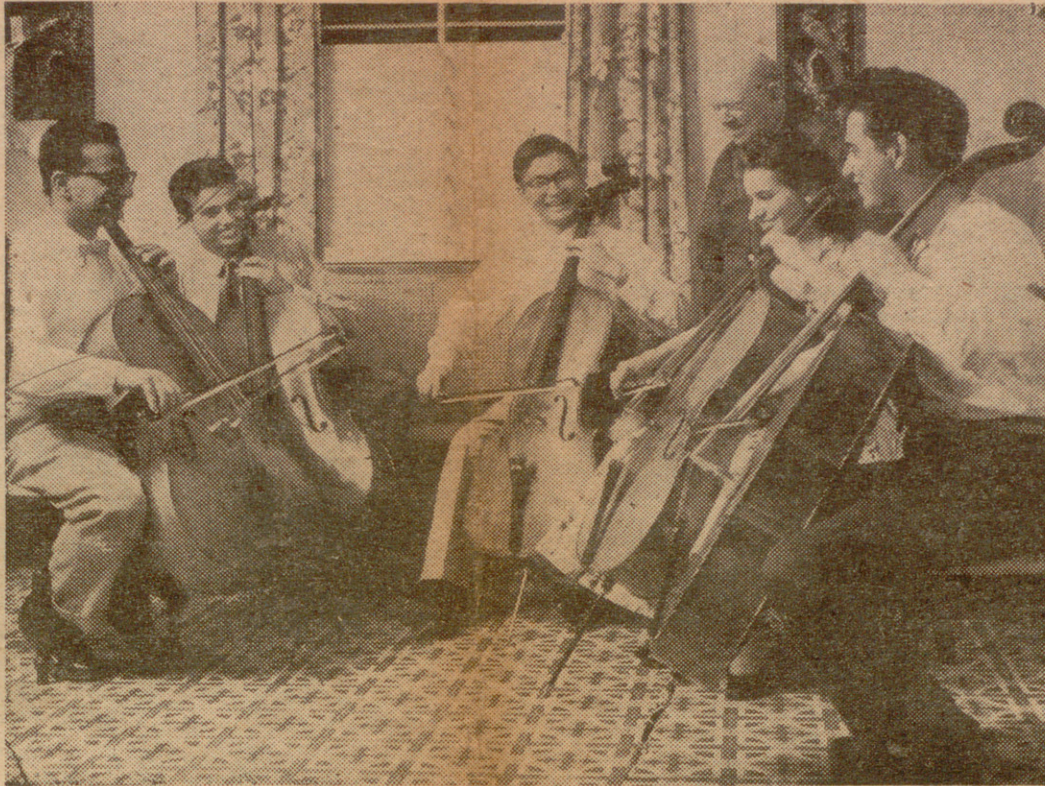
Pablo sabía que en la Edad Media un gran reinado, Cataluña, había hecho flotar su estandarte de barras de sangre y oro sobre todo el Mediterráneo. Barcelona había sido la capital de un imperio que se extendía hasta Grecia y en el que los marinos dominaban los mares. Evidentemente estamos en el Siglo XX, pero en la idea de un refugio catalán había bastante de recuerdo y de profundidad históricos para que Pablo, exilado, pudiera encontrar las fuentes de su inspiración y poco podía importarle que no fuera del lado de allá sino del lado de acá de los Pirineos.

EN PRADES

Escogió a Prades, que puede no ser el pueblo más bonito del Rosellón, pero donde late el corazón de Cataluña. Desde sus ventanas podía ver, en la primavera, los capullos y en diciembre las nieves que cubren las pendientes de ese Canigó simbólico al que todos los catalanes, sean españoles o franceses, vuelven su mirada, tanto a la hora de la derrota como a la hora de la rebeldía. Fue a dos pasos de allí, en el Condado de Ria, del lado francés, donde un Caballero, de nombre legendario, Wilfredo el Velloso fundó a Cataluña en el año 800 de nuestra era. El Velloso tenía un hermano, Oliva, un valiente abad catalán, y fue Oliva el que hizo construir la primera iglesia y la primera abadía, de la que todavía pueden verse las impresionantes ruinas en ambas vertientes de Cataluña. En una de esas abadías, bajo los arcos románicos de Saint-Michel-de-Cuxa, Pablo ofrecería un día conciertos que habrían de hacer de Prades, subprefectura de los Pirineos Orientales, lugar de peregrinación universal.

Franco había triunfado definitivamente y Casals, ferozmente replegado en su voluntario exilio durante doce años, no tocaba más que para él mismo. En vano le suplicaba el mundo. Einstein, desde Nueva York le telegrafaba: "Venga usted. América le espera". Pero Casals rehusaba escuchar. Estaba molesto con América que, después de su victoria sobre Hitler había, según él, cometido el pecado de negociar con Franco. También estaba molesto con Inglaterra, y cuando Stafford Cripps, Canciller laborista, le pidió que fuera a Londres para explicarle las razones de la actitud inglesa hacia el régimen franquista, contestó: "Me va usted a hablar de política y sólo me interesa la moral".

Durante cinco años, prisionero de sí mismo; enclaustrándose en una pequeña aldea francesa, cerrado a los ruegos que le llegaban de todas partes, incluso de Madrid, Casals privó al mundo de su música. El gran director de orquesta americano Alexander Schneider atravesó el Atlántico, llegó a Prades y dijo a Casals: "América está a sus pies".



De todas partes del mundo vienen los discípulos del Maestro Casals para seguir sus estudios bajo su dirección. En Puerto Rico se reunieron, de izquierda a derecha, Menahem Meir, de Tel Aviv, Israel; Luis García, de Ciudad de Méjico; Takeichiro Harai, de Tokio, Japón; Casals, Martita, de Puerto Rico y Carlos Paniagua, de Guatemala.

y le pide que vaya. Toque usted para ella. Venga usted a tocar para nosotros.

Era el mayor homenaje que podía esperar el hijo del pequeño organista de Vendrell. Sin embargo, inflexible, repetía orgullosamente que en la hora en que la tierra entera olvidaba y perdonaba, él sería quien no olvidaría ni perdonaría.

—Entonces — dijo Schneider — déjenos que vengamos aquí. Los mejores músicos del mundo, si usted lo desea, harán el viaje para tocar bajo su dirección.

Era en 1950. Casals, orgulloso de ese honor rendido a Cataluña, aceptó. El primer Festival tuvo lugar en Perpignan, bajo los augustos muros del Castillo de los Reyes de Mallorca, el 2 de junio de 1950. Evocando ese recuerdo y esa fecha Pablo Casals se detiene un momento más conmovido que fatigado, puesto que fue allí donde vio por primera vez, bajo el pesado sol de Perpignan, a la joven puertorriqueña que iba a ser el último amor de su vida.

Ese día, todo lo que en el mundo significa algo; directores de orquesta, pianistas, melómanos, se dio cita a la sombra de los Pirineos para escuchar la voz y el arco que hacía diez años que habían enmudecido.

Americanos, españoles, argentinos, ingleses, franceses, indostanes, austriacos; adolescentes y ancianos, los rubios escandinavos y las caras sombreadas de Méjico; los millonarios en sus coches y los paralíticos en los suyos; una multitud inmensa, de fieles, de creyentes, acudió de los cinco continentes para celebrar, en torno al pequeño dios calvo con gafas de oro, la gran misa de la música. En el jardín del Ayuntamiento se bailaba solemnemente la vieja sardana de los catalanes. Los focos barriaban la noche de Perpignan. Catedrales de luces subían al cielo y, bajo el arco de Casals el Castillo de los Reyes de Mallorca con sus ladrillos rojos, emergía vivo de su larga historia.

Desde aquella primavera de 1936, cargada con una invisible y terrible tormenta, cuando Barcelona se aprestaba a celebrar la autonomía de Cataluña, Casals no se había sentido tan dichoso. Sus 73 años le parecían tan ligeros como una fuga de Bach. Franco podía haber logrado la victoria de las armas, pero al otro lado de los Pirineos, un hombrecillo, Casals, lograba la de la conciencia y la del corazón.

De pronto, entre dos danzas

y una suite de Bach, en una pausa, Casals vio destacarse de la gente a un antiguo amigo, Lies Rosanov, profesor de violoncello del Colegio Mannes de Nueva York. De su brazo, una muchacha joven y morena. —Mi alumna — dijo Rosanov. Martita no tenía todavía 14 años. Aprendía el violoncello. Había nacido en Puerto Rico. Pero había aún más: la familia de esta niña puertorriqueña conocía bien a otra familia, los Defilló, a la que pertenecía la madre de Pablo. Todo eso, para Casals, que no vive ni le gusta vivir más que en la emoción, tenía algo de excitante y extraño. El día en que Rosanov se marchó de Perpignan, Casals le hizo el siguiente ruego: —Ocupese usted de Martita antes que de los demás. Prepárela bien. Después envíemela. Será alumna mía.

Tres años más tarde, en el umbral del verano de 1953, Martita llegaba a Prades con una beca del Conservatorio de Nueva York. La niña era ahora una joven. En sus rasgos más afirmados, Pablo, dotado de una inspiración singular, creyó reconocer los rasgos adorados de su madre.

Entonces comenzó entre el maestro y la alumna ese dúo espiritual que necesariamente escapa al profano y cuya intimidad puede ser más grande que la del amor.

—En seguida — explica Martita — supe que le quería como una hija y que él me amaba con una ternura profunda y paternal. A pesar de mi juventud me di cuenta inmediatamente del regalo que me había hecho la Providencia.

Dos años pasaron todavía durante los cuales, dos veces a la semana iba al "Cant del Ocells" a tomar su lección. En los comienzos del verano de 1955 Pablo la tomó de la mano y él, que había estado enfadado con el mundo durante 10 años, la paseó a través de Europa para presentarla a las grandes sombras que él había admirado. Martita vio en una casita de Tribschen, a la orilla del lago de los Cuatro Cantones, el tintero donde Wagner había mojado su pluma para escribir las primeras notas del "Siegfried". En Bonn, bajo un cielo alemán, limpio de cruces gamadas, él le mostró el Rhin legendario y la buhardilla donde el joven Beethoven, ya torturado por su genio, había compuesto sus primeras sonatas.

Con las manos cogidas, protegiéndose siempre bajo un paraguas negro, tanto del sol como de la lluvia, el maestro y la

discípula visitaron a ilustres personalidades vivas. La reina Elizabeth de Bélgica les recibió en Bruselas. La reina María José les acogió en un castillo del lago Lemán. Charlie Chaplin sobre las alturas de Vevey. Y fue en una aldea de Alsacia, en Grunsbach, donde Martita, a los 18 años, asistió a uno de esos diálogos que se graban para siempre en la memoria de todos. El anfitrión se llamaba Albert Schweitzer. Casals y él estaban unidos desde su juventud por un amor común por Bach. Schweitzer dijo a Casals: —Has hecho bien reconciliándote con el mundo. Como ves, los artistas no deben protestar. Su única misión es crear.

Pero el hombrecillo del violoncello no era de esa opinión. Cerrando los puños y entornando los ojos dijo: —Crear, sí; pero también protestar. Protestando creamos y creando protestamos.

Ante el apóstol que prefirió siempre la devoción a la gloria, Pablo acababa de formular la máxima de su vida. A fines del verano, el anciano y la muchacha llegaron a Puerto Rico. Un pueblo entero les esperaba en el muelle. ¿Un pueblo? No. Una gigantesca familia. Para acoger al hijo pródigo que volvía a la cuna 102 años después del nacimiento de su madre, todo el que en la vieja isla española llevaba el apellido Defilló se echó a la calle. Grandes retratos de Casas se habían pegado en las paredes. El alcalde de San Germán decretó cinco días de regocijo popular. La bandera catalana adornaba las ventanas. Puerto Rico abría sus brazos.

Y entonces Pablo, sentado en el balcón de la casa natal, tocó para una multitud conmovida la canción de cuna "La Mare de Deu" que le susurraba su madre cuando él era niño. Una voz limpia se alzó detrás de él, y Pablo, captado por el recuerdo, dejó de tocar. Era Martita, la joven puertorriqueña, que cantaba.

Se han casado. Un juez de Puerto Rico, Martín Almodóvar les ha unido secretamente la víspera de su marcha. ¿Por qué ese secreto? —Porque es una cosa que no le importa a nadie más que a nosotros. — dice Casals.

En el mes de abril, cuando dirigía a Beethoven preparando el Festival de San Juan, Pablo se desvaneció de pronto. Eisenhower le envió su médico, el doctor White, y en la casa frente al mar que le ha proporcionado el Gobierno de Puerto Rico, Martita lo cuidó. Durante el Festival el lugar del director de

El Caso de...

(Continuación de la Pág. 25) que Wood pudiera tener algo que ver en el caso, dada la íntima amistad que por tantos años lo había unido a Nelson. Holderman trató de desechar tal pensamiento como una tentación horrible. Finalmente tomó una decisión para él heroica: llamó por teléfono a Elvin, pidiéndole que acudiera a su oficina.

Cuando llegó, Holderman le preguntó:

—¿Por qué has estado diciéndole a la familia Nelson que debe tener lista una importante suma de dinero para rescatar a Abner?

—Porque estoy seguro de que ha sido secuestrado...

Holderman le miró largamente en silencio. Y de pronto exclamó:

—Pues yo, a mi vez, creo que tú lo asesinaste.

Wood reaccionó instantáneamente. "¿Yo?" dijo. "¡Estás loco!"

Siguieron unos minutos de embarazoso silencio. Luego Holderman llamó a un empleado de su oficina y le dio una orden. El empleado salió de la pieza y regresó poco después trayendo una alfombra y el almohadón del sitio posterior de un automóvil.

"Estas manchas son de sangre", indicó el fiscal. "Y esta alfombra y este almohadón son los de tu automóvil!"

Wood las miró con ojos extraviados, y palideciendo intensamente protestó:

—¡Yo no he sido, lo juro!

—¿Dónde estuviste el domingo pasado? le preguntó Holderman.

—En el teatro, de las cinco a las nueve...

—Mientes. La función dura dos horas. Si entraste a las cinco, saliste a las siete, a menos que vieras la película dos veces.

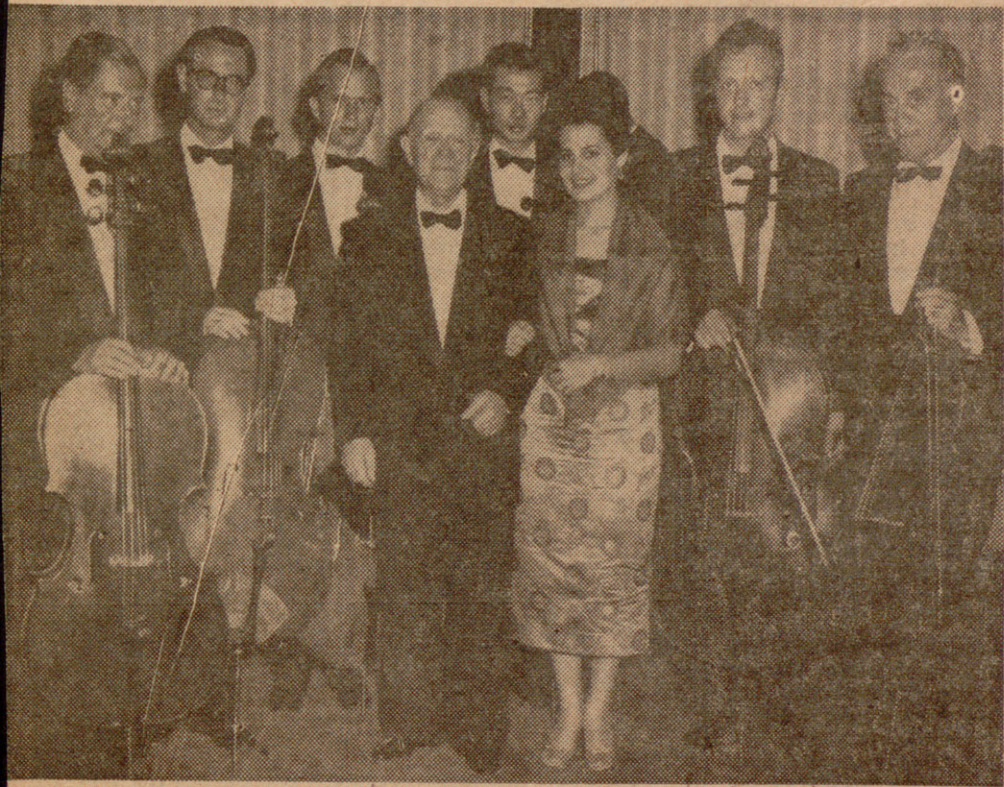
—Sí, eso hice, precisamente...

Holderman dio orden de hacer un registro en la casa de Wood. En su sótano se halló el vestido que Elvin usó el domingo anterior. Estaba todo manchado de sangre. Y confrontado con esta evidencia, Wood confesó su culpabilidad. Según dijo, necesitaba con urgencia una cantidad apreciable de dinero, para salvar su finca que iba a ser embargada. Se le ocurrió entonces sucusar a Abner, y fijar en tal cantidad su rescate. Por supuesto que nadie sospecharía de uno de los más íntimos amigos de Abner... En la tarde del domingo fue a visitarle a su granja. Y después de comer se disponía a llevar a cabo su plan, pero no halló el modo de apoderarse de Nelson, que era mucho más fuerte que él. Y entonces dispuso herirlo, para poder dominarlo. Le hizo dos disparos con un revólver de calibre .32. Abner cayó herido pero no de gravedad, y le reprochó por su acto, tan extraño a quien había sido siempre su amigo. Luego, sintiéndose mal, se puso a rezar. Wood lo mató de un tercer balazo... Luego llevó el cadáver a su automóvil y lo lanzó al río Illinois, a buena distancia de la granja.

El cuerpo de Nelson fue hallado allí, y diez días después se inició la vista pública del proceso contra Wood, que fue condenado a muerte. Su ejecución se efectuó el 14 de abril siguiente.

orquesta permaneció vacío. Schneider, para dirigir los conciertos, lo hacía sentado ante su atril de primer violín.

—Crisis cardíaca, trombosis coronaria — diagnosticaron los médicos. Sin embargo, el corazón de Pablo no cesó de latir. Cuatro meses más tarde se casó con su alumna. Volvió a Prades y recomenzó, a los ochenta años, bajo el signo del "Canto de los Pájaros", una vida que nada puede extinguir.



En la Noche del Ultimo Concierto

El maestro don Pablo Casals y su esposa, señora Martita Montañez, posan en compañía de varios miembros de la Orquesta del Festival Casals en la noche del último concierto, el pa-

sado jueves. Nótese que figuran en el grupo los artistas que tocan el cello, el instrumento inseparable del Maestro, inspirador del Festival de su nombre.

Pianista Istomin Electriza

Casals Cierra el Festival con Canto los Pájaros; Orquesta Estuvo Majestuosa en Brahms, Beethoven

Por CARMEN REYES PADRO

Con el Canto de los Pájaros (balada sentimental con que se identifican los exilados catalanes), precedido de uno de los conciertos más brillantes y sugestivos de la serie, cerró el Festival Casals a las 11:30 en punto de la noche del jueves, cuando el inspirador del acto, don Pablo Casals, y el director Alexander Schneider se confundieron en un apretado abrazo de varios segundos.

Al unísono, la numerosísima concurrencia, puesta de pie, batía palmas delirantemente en un cálido homenaje de simpatía y satisfacción a los artistas.

Y esta vez el Canto de los Pájaros surtió una emoción distinta, ya que el año pasado, al cerrar el primer Festival, la bella y significativa canción fue escuchada a través de una grabación fonográfica debido a la dolencia que mantenía en cama al famoso cellista.

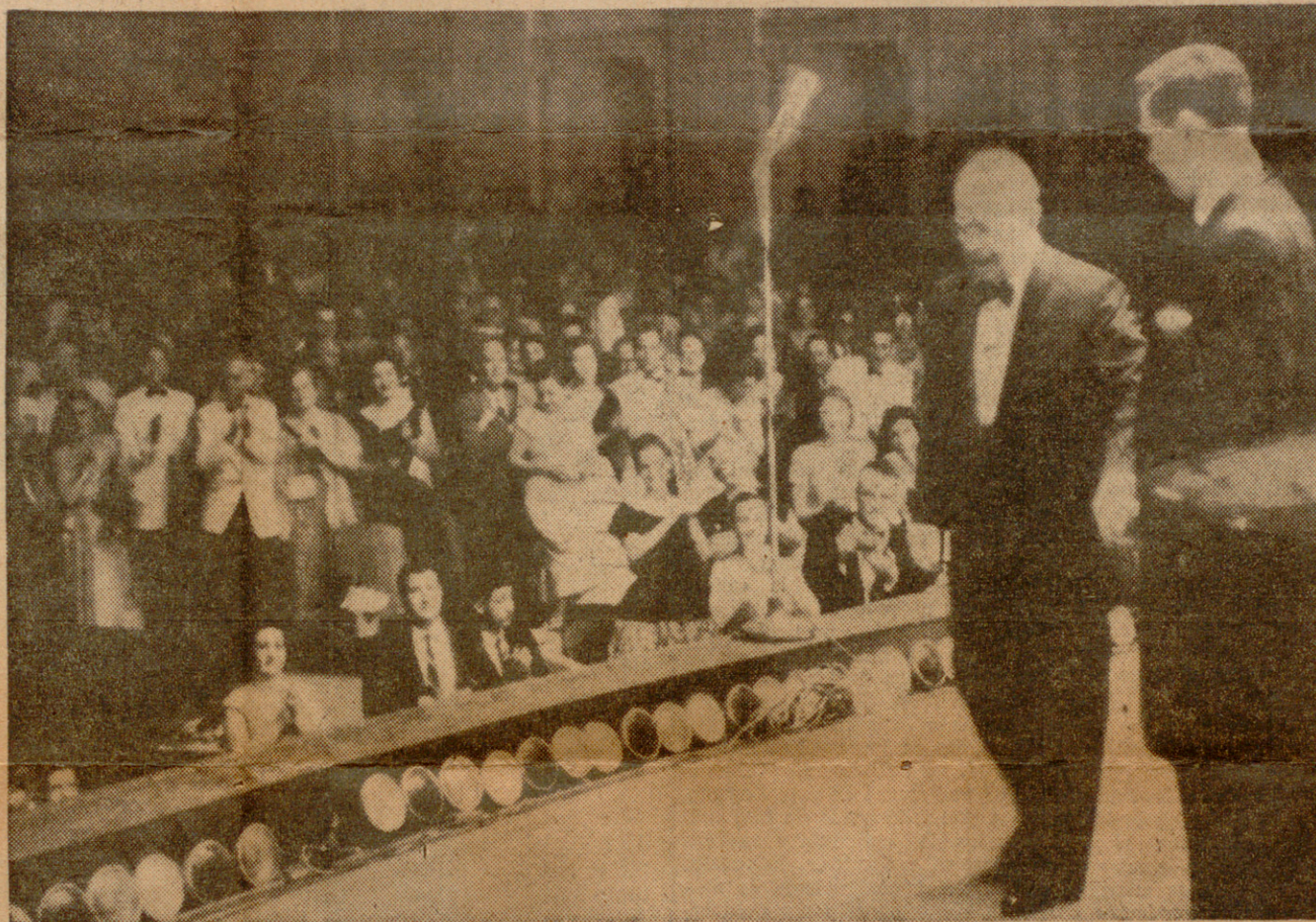
El prolongado abrazo de don Pablo y Schneider surgió seguidamente de las palabras que, como despedida, pronunció el Maestro en los siguientes términos:

"ESTOY CONTENTO"

"Termina así este Festival que solamente se ha dado en Prades, mi tierra de exilio, y en Puerto Rico, mi segunda patria.

"Estoy contento porque he podido participar. En el primer Festival no pude hacerlo y tampoco tuve el valor de escuchar los conciertos. Hoy he podido, y quiero saludar y agradecerle a todos ustedes los sacrificios que han hecho por asistir al Festival.

"Y quiero también saludar y decirles a todos ustedes, todo lo que ha hecho. Yo pido a ustedes, todos, que en pensamiento y en gracias le demos un abrazo al Director y animador de este Festival: ¡este hombre!" Y señalando hacia Alexander Schneider, se besaron y abrazaron emocionada-



(Foto EL MUNDO, por Torres) Momento en que el maestro don Pablo Casals en compañía del joven pianista Eugene Istomin agradecía el homenaje de

mente durante varios minutos.

Cuando, emocionado, el señor Casals se dirigía al micrófono para pronunciar las palabras citadas, se acercó tanto a la orilla del escenario que el director Schneider corrió para prevenirlo, retirándolo un poco hacia el centro.

Mientras tanto, los aplausos retumbaban por todo el coliseo, especialmente cuando don Pablo se inclinó hacia la orquesta en un gesto de gratitud y reconocimiento, que incitó a mayores ovaciones.

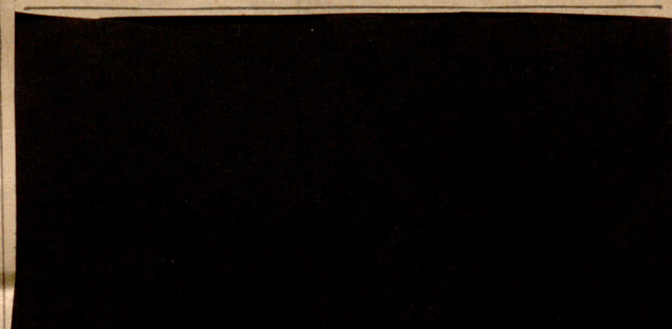
Además de la despedida de

don Pablo y de los otros artistas, los espectadores vivieron momentos de emoción y de solemne recogimiento con el estupendo concierto con que cerró el Festival.

El primer número del programa, a las 8:40, fue la Sonata de Beethoven para cello y piano que, la noche anterior, el maestro Casals no había tocado por indisposición de su salud. Al salir don Pablo, con su cello, la concurrencia le ovacionó puesta de pie, y él se inclinó en una forma que a esta redactora le pareció muy elocuente por-

la numerosa concurrencia, puesta de pie, al terminar la interpretación de la Sonata de Beethoven para cello y piano con que abrió el último concierto del Festival.

que parecía decir "¡Aquí estoy!" En compañía del joven pianista Eugene Istomin, de 32 años, 9:15, premiada con grandes aplausos, especialmente para



el tercer movimiento (Adagio; Allegro vivace).

(Durante la ejecución, las piernas de don Pablo parecían temblar, y en dos ocasiones su inseparable cello se le iba de sus manos. El maestro tenía fiebre).

EUGENE ISTOMIN

Con el Concierto No. 2 de Brahms, para piano y orquesta (en Si Bemol Mayor) (Op. 83), siguió el programa. Todo lo que se diga de esta selección es poco para describirla, porque abre con una majestuosidad tal y con unos llantos de trompa tan sugestivos, que el espectador se electriza.

Había en la selección sentimientos de romance, de melodía sutil y emotiva, para luego culminar con una tremenda energía que electrizaba.

Al primer movimiento siguió el Allegro Appassionato, bellísimo, con el canto romántico de unos 30 violines en una coordinación impresionante, conjuntamente con el piano en manos de Eugene Istomin, quien, sin partitura sobre el instrumento, se fue metiendo dentro de la obra y dentro del público en una forma tan decidida, tan maestra y tan convincente, que el teatro se vino al suelo, aclamándole, por lo cual tuvo que salir cuatro veces al escenario.

Y por primera vez en este segundo Festival, ¡hasta la Orquesta aplaudió al pianista! Batiendo palmas, también se veía al gobernador Luis Muñoz Marín puesto de pie en la primera fila del Balcón, acompañado de su esposa doña Inés María.

Eugene Istomin (que cuando toca, parece hablar, cantar y bailar), se veía en ese preciso momento muy tranquilo, seguro de sí mismo, y se inclinaba con naturalidad. (Istomin fue alumno de don Pablo Casals durante muchísimos años y se fue de Prades cuando el Maestro le dijo: "Ya; ya es tiempo de que te vayas". Y el muchacho se fue a Nueva York, y en el primer concierto sobre Brahms triunfó rotundamente y se consagró).

ULTIMO NUMERO

No se pudo escoger nada mejor para cerrar el Segundo Festival Casals que la Sinfonía número 5 de Beethoven, en Do Menor (Op. 67).

Selección violenta a ratos; serena otros. (El autor lucha con su sordera, por lo cual sus biografos se refieren a esta Sinfonía como que "el Destino tocó a la puerta". El espectador percibe las variaciones con matices de agitación y de consuelo, y de no menos romanticismo, para finalmente entrar a dos últimos movimientos (Allegro), con un crescendo que sacude de emoción, porque (me parece) que en esesaba bajo el ojo atento de su



(Foto EL MUNDO, por Torres) Solicita y tiernamente, Martita Montañez seca el sudor de su esposo, el maestro don Pablo Casals, trasbastidores, una vez terminado el último concierto del Festival.

justo instante, un solo de contrabajos lloraba desconsoladamente.

Y esa emoción el auditorio la vertió en delirantes aplausos acompañados con voces de "bravos".

Cinco veces salió el director Schneider al escenario y otras tantas se entornó él hacia la Orquesta, puesta de pie, y besó a varios de los intérpretes. Eran las 11:20. Y como los aplausos continuaban, Schneider se inclinó profundamente hacia el Soberano, llevándose la mano al corazón.

TRAS BASTIDORES

Fue después de esa aclamación que don Pablo Casals interpretó el Canto de los Pájaros, descrito al comienzo de esta reseña.

Sudorosos llegaron todos los artistas tras bastidores, donde había una efervescencia de satisfacción y entusiasmo — unos besando a los músicos, otros solicitando autógrafos, unos más estrechando manos y no pocos enjugando lágrimas.

El director Schneider también se batía con las lágrimas furtivas. Y en el entretanto, don Pablo Casals, sentado en una butaca, recibía la atención solícita y tierna de su esposa, señora Martita Montañez, quien le secaba el sudor con una toalla blanca, y le pasaba la mano por la cabeza. El maestro repos-

médico, el doctor José Passalacqua, quien estaba a su lado y fue de los primeros en felicitarlo al mismo tiempo que lo alagaba como diciendo: "¡Ya pasó!"

A las 12:00 en punto de la medianoche comenzó el desfile de los centenares de espectadores (2,000) por los corredores del Teatro y el campus universitario, encabezado por el rector Jaime Benítez y su esposa.

SE PREGUNTAN

Entre el núcleo femenino (el cual había de todo en cuestión de modas) destacábase la declamadora Piri Fernández de Lewis, quien ofrecía una réplica bastante fiel de la fémina del 1920.

Unos iban enardecidos con Brahms y otros "borrachos" con Beethoven. "Yo tengo esa Sinfonía en mi casa, pero nada, ¡nada! se puede comparar con esto", comentaba el escritor don Miguel Meléndez Muñoz.

Otros, y no pocos, se preguntaban por qué don Pablo Casals al pronunciar sus palabras de despedida no dijo la frase "hasta el año que viene". "¿Será que no hay un tercer Festival?" inquirían. (¿Lo habrá?)

Cuando el Teatro quedó desierto, una fiesta en honor de todos los músicos del Festival y otros invitados del exterior comenzó en el hotel Caribe Hilton con brindis de champaña y la más encendida tertulia e intercambio social y amistoso.



Un Minuto Antes de Salir al Escenario

Don Pablo Casals en el instante en que esperaba un minuto para salir al escenario y abrir el último concierto del Festival de su nombre. Lo rodean su esposa, señora Martita Montañez, su médico, el doctor José Passalacqua, izquierda, el director Alexander Schneider y Mischa Schneider, del Cuarteto Budapest.

Periodista francés

Habla del Amor De Martita Y Pablo Casals

Con motivo de celebrarse en estos días el Festival Casals en Puerto Rico, acontecimiento que enlaza el nombre de nuestra Isla con el del Maestro admirado y respetado en todo el mundo, reproducimos aquí el reportaje publicado en la gran revista francesa "Paris-Match", en su edición del sábado 11 de septiembre de 1957, escrito por Michel Clerc bajo el título de "Los Recién casados de la Música: los Esposos Casals."

Los esposos Casals han recibido, en todas partes, homenajes de simpatía y afecto. La Prensa europea les recibió jubilosamente cuando, repuesto don Pablo de su enfermedad, llegaron al viejo Continente. Buena muestra de ello es este reportaje, cuya traducción al español es obra del crítico musical y catedrático, Alfredo Matilla.

Estamos a la entrada del jardín. En la casita del portero. Una casa más bien fea y sin encanto, pero la casa no tiene importancia.

Sobre la puerta, en la cerámica, una frase corta: El Cant dels Ocells (El Canto de los Pájaros): es el título de una canción catalana que ha dado la vuelta al mundo. Después se empuja la puerta y se atraviesa, no un umbral, sino una frontera.

Una canción de frituras llega de la cocina, el aceite de oliva perfuma la escalera. Las mujeres charlan en el salón. Una criada vestida de negro enseña el camino: bajo su techo de Prades, del que ha hecho desde hace 20 años el techo de su exilio, Pablo Casals ha reconstruido a España.

Héle aquí con tirantes pequeño y redondo, como un notario o como un juez, la calva reluciente y la pipa en la mano, la mirada viva y al mismo tiempo tierna, detrás de sus gafas con aros de oro. Frente a él, derecha y juiciosa, sentada ante una máquina de escribir, una muchacha muy joven, de tez morena, de rasgos nobles, de ojos negros, le mira y le escucha con un aire grave y apasionado. Podría ser andaluza o incluso mora, y casi se asombra uno de ver su nariz y su boca: parece sorprendente que no los tenga cubiertos por el velo.

Es de Puerto Rico. Se llama Martita Montañez. Hace tres semanas que se llama la señora de Casals.

Que un hombre de 80 años se case con una muchacha de 21 es una historia tan vieja como el mundo. Se puede hacer una comedia, o se puede escribir una tragedia. Pero cuando se trata de Pablo Casals, uno de los más grandes violoncelistas de todos los tiempos, y de una joven puertorriqueña que fue durante cinco años su alumna, entonces se dice que el genio puede abolir el tiempo, suprimir las distancias de lo convencional y que don Pablo no tiene más que 80 años, lo que, en relación con la posteridad que le espera, es muy poco. La historia es muy sencilla. No hay necesidad de contarla, de recurrir a fechas de nacimiento ni de hojear los registros civiles.

—¡Por favor, no le hagan preguntas, no le fatiguen! — implora Martita con el acento de su isla lejana — Ha estado muy enfermo; necesita descanso.

Tan enfermo ha estado que todavía hoy, cuatro meses después, de la crisis cardíaca que le abatió en Puerto Rico, sólo

puede tocar el violoncelo una hora y media cada día y confiesa que todavía sus dedos tiemblan inseguros sobre las cuerdas y que le da la impresión de "tocar con los huesos".

Pero con la prodigiosa generosidad de sí mismo que hace latir su viejo corazón de catalán, Pablo Casals abre álbumes y remueve recuerdos. Bajo la mirada severa de su joven alumna convertida en su esposa, se entrega, confiado y amistoso, entusiasta y joven, con esa increíble juventud que ni los años ni las enfermedades pueden arrebatarse. —Fíjese — dice conmovido — fíjese y lo comprenderá todo.

Entre sus manos nerviosas, de uñas pequeñas, gastadas por 75 años de violoncelo, sostiene un retrato amarillento: su madre. Tiene, como Martita, los ojos muy oscuros y las cejas bien dibujadas, la boca noble y el porte altivo. Nació, como Martita, allá, en medio del Caribe, entre las palmeras y los cocoteros de Puerto Rico: ahí está el secreto de Pablo Casals.

Al realizar en 1955 por primera vez el gran viaje a Puerto Rico, Casals mantuvo la promesa hecha a su madre en su lecho de muerte. Al casarse con Martita, su joven alumna de Puerto Rico, ha renovado en el crepúsculo de su vida los sueños de su infancia.



Casals repasa pasajes y trabaja con idéntica fe cada mañana...

(Fotos de Puerto Rico News Service)

Tenía ocho años. Un circo ambulante pasaba por Vendrell, aldea catalana, su pueblo natal.

Un trío de payasos tocaba en unos violines improvisados una música desconcertante. Al volver a su casa Pablo hizo con unas ramas, unos hilos y una calabaza hueca, su primer violoncelo. Como los pastores de Virgilio y tal vez como Orfeo, Pablo había creado el instrumento rústico de su leyenda. Nada le faltaba, ni siquiera la calabaza mágica de los cuentos de Perrault.

La madre tuvo el genio de adivinar el de su hijo y dijo a su marido, humilde organista de la iglesia de Vendrell: —Este niño será un día el encantador de su esposa. Es preciso que aprenda música.

La familia — once hijos sobre la árida tierra de España — era pobre. La música no daba para mucho. Cantándole, como ella lo hacía todas las noches, la vieja canción de cuna catalana "La mare de Deu" no era como Pilar Casals podría hacer

de su hijo un muchacho fuerte y preparado para la vida, pero creía en él. A través de la calabaza hueca de la que él había hecho su violoncelo había pasado un soplo de inspiración y ella supo escucharlo. A costa de sacrificios inauditos compró a Pablo su primer instrumento y lo llevó a la ciudad, la dinámica capital de Cataluña: Barcelona. Pablo tenía todavía 12 años. Tocaba vals y rigodones, para ganar su vida y la de su madre en el famoso Café Tost, no lejos de la Rambla.

Un día, después de escucharle, un cliente se levantó y dijo a Pilar — Este niño tiene genio. Confíemelo. Me lo llevaré a Londres.

El cliente se llamaba Albéniz y su música entusiasmaba a España en aquel tiempo. Fue el debut de una carrera asombrosa. De la Corte de Madrid a Bruselas, de Roma a París, Pablito, escoltado por su madre, como dos siglos antes el pequeño Wolfgang Amadeus conducido por su padre, renovaba para la

Europa aturdida el milagro de Mozart.

Un cuarto de siglo más tarde Casals había ligado su destino al de dos estrellas de la música francesa: el pianista Cortot y el violinista Thibaud. Era célebre. Había hecho fortuna. Al sur de España, en la ciudad de San Salvador, se alzó un palacio nuevo y blanco, de origen florentino: su casa. El le hizo construir. Allí viviría su madre mientras el siguiera solo a través del mundo la ronda de su gloria.

Esta casa existe siempre. Está viva. Las ventanas se abren, los prados se cuidan y los jardines florecen. Quien la habita es un Casals, Luis, el hermano pequeño de Pablo, pero Pablo no quiere ir. Martita, su esposa, no la conoce. Pablo sólo le ofrece, para albergar su amor, un techo modesto al fondo de un parque de jardines prohibidos en una gris subprefectura de Francia, al otro lado de esos Pirineos que él no ha traspasado desde hace veinte años, oponiendo a los llamamientos de España el rigor de los principios; a las invitaciones del general Franco la sordera del desprecio. Un joven escritor de Perpignan, Arthur Conte, que fue después diputado y Ministro, ha contado maravillosamente en "La Leyenda de Pablo Casals" toda la historia de "ese maestro de la dignidad", de ese artista, "más sensible al honor que a los honores".

Corría el año 1936. Barcelona en fiestas acababa de acoger bajo el cielo de la primavera al presidente Azaña, llegado de Madrid para ofrecer a Cataluña el estatuto de su autonomía. Casals había dirigido para él la Cuarta de Beethoven. No sabía que era el canto de la despedida. Al día siguiente con su violoncelo apretado contra el pecho partía para dos meses y no volvería nunca. Acababa de llegar a Nueva York cuando la revolución estalló. Durante los tres años que duró la guerra de España, Casals fue de triunfo amargo en triunfo amargo a través del mundo, dejando a un lado solamente en su itinerario a Alemania e Italia y enarbolando a Bach y a Beethoven como banderas de la libertad.

(Continúa en la página 30)



El Maestro aún tiene tiempo para dictar a su esposa, la joven puertorriqueña Martita Montañez, la correspondencia diaria.



Foto EL MUNDO, por Mandin

Pablo Casals posando para el pintor Luis Quintanilla.

Pintor Quintanilla

Ambicionaba Pintar a Pablo Casals

SAN JUAN, Puerto Rico — (PU) — El pintor español Luis Quintanilla se encontró con una de las más difíciles tareas en su carrera de artista al proceder a realizar una ambición que venía sustentando desde hace diecinueve años;

hacer un retrato del virtuoso del cello Pablo Casals.

Quintanilla vino a Puerto Rico a lograr que Casals posara para él, pero se encontró que el Maestro está tan atareado en la preparación del Festival Casals, que consintió sen-

tarse para Quintanilla, siempre que esto no interrumpiera su labor de estudios.

"Por otro lado, ésa sería la única forma en que el retrato sería natural," le argumentó al pintor.

Quintanilla estuvo de acuer-

Juez le Imputa Pervertir Menores

El juez Víctor Parés Collazo de la Corte Nocturna, acusó a José Marzán Méndez, de 60 años, de dos infracciones al Artículo 260 del Código Penal — pervisión de menores — fijándole fianzas de \$5,000, en cada caso.

El policía Pascual Delgado quien arrestó a Marzán en el caserío Lloréns Tores de Santurce, fue instruido por el juez Parés a someter los testigos al Fiscal de San Juan, para tomársele declaraciones.

Las perjudicadas son niñas de 8 y 6 años, respectivamente.

do, pero descubrió que Casals, ensimismado en su música, va cambiando la expresión de su semblante como un kalidoscopio, a medida que cambian sus emociones. Además, esos conciertos en privado eran tan cautivadores para Quintanilla, que terminaba por dejar la paleta y ponerse a escucharlos.

Por siete días bregó ante el lienzo para lograr una de las esquivas y cambiantes expresiones, del violoncelista de 80 años.

Finalmente terminó su retrato. Con cierta vacilación tornó el lienzo para que Casals le diera la primera ojeada al retrato. Casals frunció el entrecejo.

"Es un buen retrato", dijo, "pero hay algo malo. El arco debiera ser una pulgada más largo."

Quintanilla "estiró" el arco. El cuadro se exhibirá en la Galería Wildenstein de Nueva York, desde el 25 de abril hasta el 14 de mayo.

Le violoncelliste Pablo Casals

↓ va fêter ses 80 ans à Paris
↓ où il revient après dix ans d'absence



Pablo Casals (à g.) félicité par le violoniste Isaac Stern (à dr.).

LE célèbre violoncelliste Pablo Casals est venu fêter à Paris, avec deux mois d'avance, son 80^e anniversaire. « Bonne fête, cher Maître », lui a dit tout à l'heure, à la Sorbonne, le célèbre violoniste Isaac Stern, l'un des disciples préférés du Maître.

Ce fut une cérémonie très intime qui réunissait quelques amis et quelques représentants du Gouvernement. Depuis son arrivée à Paris, Pablo Casals n'a quitté sa chambre que pour se rendre à la répétition. Mais il apparaîtra en public, non pas en violoncelliste, mais en chef d'orchestre. En effet, le concert de demain soir à la Sorbonne est organisé par les Concerts Lamoureux pour fêter le 57^e anniversaire de la première apparition de Pablo Casals devant le public parisien. 102 violoncellistes parmi les grands virtuoses interna-

tionaux formeront un orchestre exceptionnel que dirigera Pablo Casals lui-même dans deux de ses œuvres : « Les Rois mages » et « La Sardane ».

— Il y a dix ans que je ne suis pas revenu à Paris, nous a dit Pablo Casals, mais ceci n'est pas un concert, c'est simplement une réunion de tous mes vieux amis parisiens qui me rappellent tant de souvenirs et que je suis si heureux de retrouver.



(Fotos por Margaret Rodríguez, de la UPR)

Estas fotos captaron el inicio del primer ensayo de la orquesta de 47 profesores contratada especialmente para el Festival Casals, que se realizó en el teatro de la Universidad de Puerto Rico el martes pasado. El maestro Pablo Casals, quien dirigía la orquesta, sufrió una trombosis coronaria pocos minutos des-

pués de empezar el ensayo y tuvo que ser recluido en su hogar en Punta Las Marías, en Santurce. Se ha informado que Casals no podrá participar en el Festival ya que tendrá que guardar cama durante varias semanas.

El Festival Casals

Por ALFREDO MATILLA

Bastaron dos horas de directo contacto entre Pablo Casals y ese admirable grupo de músicos que Alexander Schneider preparó en Nueva York formando una de las más perfectas orquestas de dimensiones clásicas que podamos escuchar, para que se estableciera esa misteriosa corriente emocional y afectiva que enlaza personas y arte, en un

solo y eterno mensaje de grandeza.

Casals ha dejado siempre en su paso por la vida esa milagrosa estela de admiración y cariño que han hecho de él, en muchos terrenos, una de las personas más extraordinarias de nuestra época. La atención, el cuidado, el sentido de responsabilidad, se leían en las caras de ese conjunto de intérpretes —todos ellos grandes artistas— que seguían, con una mezcla de esfuerzo y deleite, las indicaciones del Maestro. Había una emoción insuperable en todo aquello. Tal vez demasiada emoción para la mecánica objetiva de un organismo simple. En un momento dado Casals explicaba a sus músicos: "Más que cuestión de sonidos, es cuestión de corazón"... Y eso fue, precisamente: una cuestión de corazón.

Pero el corazón de Pablo Casals, ahora enfermo en la materia, encontró la réplica exacta en su impresionante

EL HOMENAJE

mensaje. Al tener que ceder ante lo imprevisto, Casals deja su obra, su presencia espiritual, su perfil de estilo, en la decisión de estos músicos de hacer exactamente lo que él ha querido hacer en este Festival en Puerto Rico, en el que residían tantas ilusiones y tantos proyectos suyos, que ahora son misión de todos, para su propia satisfacción y gloria.

Es conmovedor el cuadro afectivo que los artistas han creado en torno a la indisposición de Casals. Los cables de los grandes solistas, que con él comparten el hermoso programa musical proyectado, son una lección de cariño y respeto al lado de un imponderable espíritu de colaboración profesional. Todos se ofrecen para hacer, no sólo lo que de ellos se esperaba sino mucho más, todo lo que sea necesario para que el Festival que el Maestro soñó siga adelante con la brillantez anhelada,

Fue unánime el criterio de que aquellas obras que Casals había de interpretar en el cello fueran suprimidas de los programas. Nadie hubiera querido ni podido cargar sobre sus hombros el peso de sustituir al Maestro. Nadie ocupa su lugar; nadie va a hacer lo que él iba a hacer. En lugar de esas obras, otras grandes creaciones del espíritu llenarán los huecos —unas ocho composiciones, en total — en idéntica calidad estética.

Schneider había entrenado a la orquesta antes de presentársela al Maestro el pasado martes. Y había dejado para Casals las indicaciones de matiz, de estilo, que él conoce mejor que nadie. No le será difícil mantener el espíritu previsto. Desde su lugar como concertino llevará la dirección en aquellas obras que Casals pensaba dirigir desde la plataforma. Con una orquesta como ésta la función es sencilla y lo más importante, que es el espíritu del Maestro, se

Ultimo Concierto

El Canto de los Pájaros

Por ALFREDO MATILLA

Ha terminado el ciclo de doce conciertos del Primer Festival Casals en Puerto Rico. Se ha cerrado, al menos temporalmente, el hermoso libro de sueños que hemos estado viviendo en las pasadas semanas. Y, lo mismo que en las noches anteriores, la música de este duodécimo concierto parecía crecer y crecer en una constante emoción. Desde las primeras notas de la música para ballet de "Rosamunda", de Schubert, el sortilegio surgía vivo, admirable, sutil.

Tal vez una de las cosas que este Festival va a dejar en algunos es una especie de descubrimiento de Schubert, al que no muchas veces se toma todo lo en serio que se debe. Ese mismo clima amable y tierno de "Rosamunda", en la sucesión increíble de frases hermosas y frescas, como un amanecer, era un espléndido pórtico para la noche. Y la orquesta tocó esa música con todo su lirismo y su gracia, diluyéndose en el tenue final que hace que el aplauso sea casi tímido.

Había en el teatro de la Universidad una tensión especial esta noche. Una corriente misteriosa y callada que iba acercando el corazón a los ojos, insensiblemente. La noticia de que el próximo año habrá un nuevo Festival Casals y la esperanza de que el maestro lo dirija personalmente; el aviso de que el concierto se cerraría con la reproducción

de "El Canto de los Pájaros", tocado por el mismo Pablo Casals; la impresión de la música escuchada; el júbilo de oír a Sanromá en una de sus interpretaciones más afortunadas que pone su nombre a la altura de la misión que don Pablo le encomendó (y no se me ocurre mejor elogio); la idea de que este regalo de arte se nos acaba ahora; todo, en fin, tenía al público como electrizado.

Jesús María Sanromá fue aclamado por todos. Realmente su Mozart (en el Concierto en La Mayor, K. 488) fue impecable. El fraseo tuvo matices de exquisitez y refinamiento artístico que sólo se consiguen cuando el mensaje del pianista se enlaza directamente con el del autor. Creo que el Adagio de este concierto —¿no era fácil descubrir ahí la fuente apasionada y angustiosa de Chopin?— ha sido uno de los logros más completos en la vida de este gran pianista del que Puerto Rico tiene que sentirse tan orgulloso.

CUMPLIO COMETIDO

Claridad, espíritu, comprensión, talento, fueron las características de esa interpretación memorable. Sanromá ha cumplido el encargo, maestro Casals; y el resultado es la música que usted y todos esperábamos. Las ovaciones del público no estaban cargadas de simpatía o de sentimentalismo localista; eran una verdad, una emoción, en una noche de emociones constantes.

Gerard Souzay, gran artis-

ta del canto, nos dio una espléndida versión de la Cantata número 82, "Ich habe genug", de Bach, que introdujo el perfil religioso en la emoción colectiva. Mundo, ése, de diálogos con Dios en el que hemos entrado de la mano sólida y firme de nuestro señor Juan Sebastián.

Souzay cantó como sabe hacerlo y la Orquesta de Cámara del Festival subrayó esa belleza mística con una interpretación perfecta, destacándose, no sólo la labor de soporte musical que Fernando Valenti ha llevado en todas estas obras con clara conciencia artística, sino ese gran oboista que es Harry Shulman, en pasajes complicados que requieren todo el dominio que este solista posee, como lo poseen también todos los miembros de esta orquesta excepcional, auténtica protagonista del Festival Casals de 1957.

Esa orquesta, que Alexander Schneider preparó, ensayó y dirigió, con una entrega de alma de una nobleza insuperable, terminó el concierto con una interpretación gloriosa de la "Sinfonía en Sol menor", de Mozart. Y, al terminar, estalló el aplauso. Posiblemente el más largo y rotundo que he escuchado en esta clase de actos. Porque en el escenario había una orquesta de verdad; una orquesta de maestros que se han compenetrado para darnos la mejor música de la mejor manera posible. Y esa orquesta ha respondido al esfuerzo generoso y casi heroico de Alexander Schneider.

Schneider ha sido el más impresionante reflejo del espíritu de Casals.

DE PIE

Lo que ha hecho es algo que no tiene definición concreta. El Festival ha seguido adelante sobre sus hombros y ha logrado todo, porque lo ha dado todo. Esos son los gestos que acercan a los hombres a la sublimidad. El público así lo ha entendido y por eso la ovación final tuvo la altura que le daban las manos de todos respondiendo al cariño, la admiración, el respeto y la gratitud que este gran ser humano se ha sabido ganar día a día, como nadie.

Y cuando esa ovación se cerró, como obedeciendo a un secreto resorte, escuchamos todos, en pie, la reproducción de "El Canto de los Pájaros", la tierna y melancólica canción catalana con que don Pablo Casals cierra sus actuaciones, en las que crear es también clamar por un mundo donde los hombres puedan llegar a ser buenos.

El cello sonó como una evocación. Y no se escuchó ni

un aplauso, ni un ruido. El público, que había comprendido en un instante por qué había estado doce noches al lado de la grandeza, rompió la emoción en el silencio conmovido. Y abandonó el teatro casi de puntillas, hablando en voz baja, con los ojos húmedos. Salíamos todos de un templo y en el altar mayor de la música quedaba el santuario de los recuerdos.

Ha terminado el Festival Casals. ¡Qué Dios bendiga al maestro y a sus artistas! Puerto Rico entero queda ahora, en espíritu, en el corazón del agradecimiento y en el paisaje de la esperanza.

ha logrado ya y todos saben lo que él quiere, cómo lo quiere y cuándo lo quiere.

El Festival Casals de Puerto Rico se celebrará porque Pablo Casals así lo desea y porque los artistas quieren poner en él toda su alma para que sea, además, su propio homenaje de respeto y amor al músico más grande de nuestro tiempo.

El público ha reaccionado de la misma manera. No ha habido, en las oficinas del Festival, ni una sola cancelación de localidades. Nadie, ni siquiera aquéllos en los que predominaba un afán de ver más que de escuchar y en los que la curiosidad superaba al interés artístico, han renunciado a rendir, a su modo, este tributo solemne de reverencia al hombre y al artista. Por el contrario, de las transferencias de localidades del extranjero que han llegado a la taquilla, quedan ya muy pocas y ese público sigue llevando el despacho para adquirir lo que queda del teatro.

Todos queremos que el Ma-

Hier soir à la Sorbonne

Pablo Casals (80 ans) chef d'orchestre pour ses adieux a repris son violoncelle à la fin du concert

COMME les applaudissements ne cessaient pas, l'un des membres de l'orchestre tendit un violoncelle à Pablo Casals. Alors, pour remercier cette salle debout qui emplissait jusqu'au faite le grand amphithéâtre de la Sorbonne, le vieux maître joua tout d'abord une chanson catalane, puis un morceau d'une Suite de Bach, comme s'il le recherchait très loin au fond de lui-même avec le style qui a fait sa gloire, et une sonorité qu'aucun tremblement ne peut ternir.

Ces deux morceaux sont sans doute les adieux de Pablo Casals au public parisien, venu hier soir à la Sorbonne lui rendre hommage à l'occasion de son 80^e anniversaire. Des centaines de personnes ont attendu en vain plusieurs heures devant la porte sans pouvoir entrer.

Casals chef d'orchestre

Cent violoncellistes, grands solistes français et internationaux, élèves du Conservatoire, membres des orchestres réunis pour un soir, ont joué, sous la direction de Pablo Casals, deux de ses œuvres : « Les Rois Mages » et « Une Sardane ». Auparavant, dix d'entre eux parmi les plus célèbres avaient interprété d'une façon inoubliable l'« Elégie » de Fauré, accompagnés par l'orchestre Lamoureux, avec lequel Casals débuta en 1899.

Devant l'Ambassadeur de Belgique et les représentants du Gouvernement, devant Florent Schmitt, Amable Massis, Julien Cain et devant une foule d'admirateurs, M. Sarrailh, recteur de l'Université de Paris, a retracé la carrière de Pablo Casals et lui a souhaité « l'anniversaire le plus glorieux et le plus joyeux ». Albert Schweitzer lui avait envoyé un message et on a vendu des médailles commémoratives à son effigie. Et lui, pour remercier encore, a applaudi ses musiciens et envoyé des baisers à tous. Couvert d'honneurs, il n'a jamais l'air d'y être tout à fait habitué.

Nicole HIRSCH.

Goddard Lieberman

Reitera Columbia Records Grabará Festival Casals

Por DARIO CARLO

El señor Goddard Lieberman presidente de la Columbia Records y su esposa, la notable actriz y bailarina Vera Zorina, llegaron a San Juan temprano en la mañana de ayer con el propósito de asistir a los conciertos del Festival Casals.

La Columbia Records, dijo el señor Lieberman, no empecé la súbita enfermedad de don Pablo Casals, continuará adelante con sus planes de grabar los conciertos del Festival como un homenaje al gran virtuoso del violoncelo.

Tanto el señor Lieberman como su esposa deploraron la enfermedad de don Pablo y manifestaron que si les es permitido irán a saludar al maestro aunque sea por breves minutos, antes de regresar a los Estados Unidos el miércoles de la próxima semana.

Vera Zorina, que es el nombre artístico de la señora Lieberman, se ha destacado, tanto en el cine como en el baile, aunque ha trabajado más en películas que bailando. Fue en el cine donde adquirió mayor fama.

En el aeropuerto, durante los breves minutos que pudimos hablar con los esposos Lieberman, ella nos dijo que continúa bailando ocasionalmente como profesional. La última vez fue el

pasado, durante la temporada de ópera en Italia.

El matrimonio tiene dos hijos, uno de siete años y medio, y el otro que va a cumplir los once años de edad.

Mediante arreglos conducidos por el señor Lieberman, la Columbia Records grabó la música del Festival Casals de Prades de

1950 y fue ése, según se informa, el acontecimiento musical fonográfico.

El ha estado relacionado con la Columbia Records, una división de la Columbia Broadcasting System de Nueva York, desde el año 1939, y en el 1949 fue elevado a la posición de Vicepresidente ejecutivo de la compañía. Además de sus gestiones administrativas y técnicas en el campo de las grabaciones fonográficas, ha escrito obras musicales y es autor de numerosas críticas y artículos sobre música.

Nacido en Handley, Stratfordshire, Inglaterra, en 1911, ha vi-

vido en los Estados Unidos desde niño y estudió en la Universidad de Washington y en la Escuela de Música Eastman.

Aparte de presidir la Columbia Records, dirige también un comité especial de biblioteca de la Universidad de Yale, que aconseja y colabora en el mantenimiento de una sobresaliente de obras musicales en aquella institución docente.

A los esposos Lieberman les encantó la Isla desde su llegada, habiendo sido objeto de su admiración el espectáculo natural de la salida del sol, para cuya belleza tuvieron los más altos elogios.

nes que estén interesados en ingresar voluntariamente en dicho servicio armado bajo el programa de 6 meses y 2 años en servicio activo de la ley de Reserva.

Este grupo de reclutadores militares estarán presentes en la escuela superior de Caguas, el 9 de mayo, desde las 8:00 a. m.; en la escuela superior de Aguas Buenas, el 10 de mayo, desde las 8:30 a. m. y en la escuela superior de Comerío, el 13 de mayo, desde las 8:30 a. m.

Los requisitos generales que se exigirán a los solicitantes son: tener de 17 a 26 años de edad; una educación mínima de décimo grado; no haber pertenecido a la Guardia Nacional o la Reserva, no ser veterano de las Fuerzas Armadas, no haber sido convicto en cortes civiles o federales y no haber sido clasificado por el Servicio Selectivo en I-H o I-H-S.

Aquellos jóvenes de estos pueblos o de otros pueblos de la Isla pueden solicitar información adicional sobre este reclutamiento, si así lo desean, dirigiéndose por escrito a la Estación de Exámenes e Ingreso de las Fuerzas Armadas (Armed Forces Examining and Induction Station) en la calle Quisqueya número 171 Hato Rey, Puerto Rico.

Pide Más Fondos Para el Correo

WASHINGTON, mayo 8. (PU) —El Administrador General de Correos, Arthur E. Summerfield, dijo hoy que los gastos de operaciones del Correo pueden ascender 90 millones sobre la asignación que el presidente Eisenhower solicitara, si el promedio actual del volumen postal continúa.

El Subcomité de Asignaciones del Senado inmediatamente le restauró \$32 millones al presupuesto, del cual se habían reducido \$58 millones en la Cámara. Para poder subsanar el déficit, Summerfield tendrá que solicitar una asignación de emergencia cuando ésta sea necesaria. Pero el Administrador de Correos volverá dentro de 10 días a enfrentarse con el Subcomité de Asignaciones. Si no puede conseguir el dinero, dijo Summerfield, el servicio postal tendrá que reducirse otra vez.

Fue una situación similar la que produjo una suspensión temporal de algunos servicios postales durante una semana del mes pasado.

Summerfield compareció hoy brevemente ante el Subcomité para solicitar que se restauren las reducciones que se hicieran en la Cámara. Horas antes Summerfield había visitado a Casa Blanca para conferenciar con el Presidente sobre los apuros financieros y puestos a la venta.

Examen Química Será También en Inglés

Debido a que un gran número de concursantes han solicitado que el examen sea ofrecido en inglés, el Comité de Concurso que auspicia un concurso de química entre los estudiantes de escuela superior en Puerto Rico ha preparado un examen de 90 preguntas en ese idioma, para seleccionar la contestación correcta entre las cinco ofrecidas.

Así lo informa el señor José L. Martínez Picó, jefe del Departamento de Química del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez, quien forma parte del Comité de Concurso de Química, afirmando que ellos consideran que el idioma no será impedimento para aquéllos que hubiesen preferido el examen en español.

El concurso de química se efectuará el próximo sábado 11 de mayo en diferentes escuelas superiores de la Isla.

ciéndole que "la vida no vale la pena vivirla"

bastante costosas pues el comunismo ruso no es lo suficientemente elástico para amoldarse a la política independiente del mariscal Tito.

Al mismo tiempo, desde que Yugoslavia firmó en Moscú varios convenios económicos en junio de 1955, en momentos en que se juzgaba que el rompimiento de cinco años entre los dos países había sido reparado por completo, la situación se ha vuelto más tirante.

Yugoslavia ha incurrido en enormes pérdidas, pero las autoridades muestran gran cuidado al referirse al asunto, pues las cuestiones de orden económico se consideran las más espinosas de las relaciones ruso-yugoslavas.

"Han surgido dificultades", declaró Vladamir Ceric, subsecretario de Asuntos Económicos— "y el futuro de nuestras relaciones económicas con la URSS depende de la actitud soviética".

Entre los convenios de 1955 figuraba uno por 110 millones de dólares, para la compra por Rusia de productos agrícolas yugoslavos. El convenio se redujo este año a 70 millones de dólares, pero, al paso que van las adquisiciones soviéticas, se ve muy claro ya que éstas serán muy inferiores a tal suma.

La Unión Soviética también prometió a Yugoslavia un crédito por 160 millones de dólares, para fomento industrial, materias primas y divisas extranjeras, pero hasta la fecha el país ha recibido únicamente 30 millones de dólares.

Tampoco ha cumplido, la Unión Soviética, con la construcción y entrega de un reactor atómico, pero lo que afecta más profundamente a la economía yugoslava es que Moscú no haya hecho nada hasta la fecha sobre su compromiso de construir una fundición de aluminio, que habría costado 175 millones de dólares, y en la cual Yugoslavia cifraba sus esperanzas de desenvolvimiento industrial.

Con la proyectada industria del aluminio, Yugoslavia habría podido hacer frente a la demanda

Yugoslavia también logró que Polonia se comprometiera a la adquisición de productos yugoslavos por valor de 28 millones de dólares y obtuvo de Polonia un crédito de 30 millones de dólares para la adquisición de material rodante para ferrocarriles. Obtuvieron, igualmente, que Checoslovaquia adquiriera productos del país por 26 millones de dólares y que le diera un crédito de 25 millones de dólares para la compra de artículos de consumo checoslovacos.

El subsecretario de Asuntos Económicos dijo que Yugoslavia no tiene dificultades con Polonia o Checoslovaquia en el campo económico, pero que en cambio se ha embrollado el convenio con Hungría, país que había prometido pagar a Belgrado 85 millones de dólares por concepto de reparaciones.

La actitud del Gobierno yugoslavo con respecto a Hungría sigue siendo de expectativa. El periódico del Gobierno dijo esta semana que si bien parece haberse "normalizado" la situación con Hungría, falta ver si el Gobierno de Kadar es capaz de hacer frente efectivamente a las causas de descontento que provocó los levantamientos del año pasado.

Chófer Afirma Estaba Enfermo

El señor Eliseo Hoyos Alvarado, chófer de la Autoridad de los Puertos, expresa en carta que dirige a nuestro Director en relación con una información del compañero Pedro Hernández, hijo, publicada el 23 de abril, que al ordenar a los pasajeros de la guagua que conducía que tomaran otra, lo hizo por encontrarse enfermo, y así haberlo informado al inspector que le dio salida en la estación de Capetillo.

Expresa que dicho inspector dispuso se enviara otra guagua para los pasajeros del vehículo que conducía, ante la enfermedad que le aquejaba.

Concierto Final..

(Continuación de la página 1)

Instantes antes de iniciarse la grabación, el Teatro estaba entusiasmado. Al finalizar el disco, las 2,300 personas se mantuvieron quietas por varios segundos, sin que se oyera sonido alguno. Entonces algunos empezaron a moverse finalmente hacia las salidas, pero sin escucharse casi una palabra.

Los músicos, que se habían mantenido de pie en el escenario con las cabezas bajas, salieron hacia el camerino en un desfile lento, sin pronunciar palabra alguna. Fue poco a poco que empezaron a oírse algunas conversaciones, hasta que a los dos minutos, con la llegada tras bastidores de familiares y visitantes, volvieron a oírse las felicitaciones.

SITUACION UNICA

Schneider recibió felicitaciones de espectadores, funcionarios del Gobierno y músicos por igual. Comentando sobre la decisión de continuar

este Festival en el 1958, según se anunció en el mismo Teatro,

Schneider dijo que "ojalá continúe por años y años, y sería una gran suerte si pudiéramos volver a contar con esta orquesta. No creo que haya ninguna otra orquesta en el mundo que pudiera equipararse con ésta en espíritu y en la calidad de su ejecución.

Admitió que durante los dos primeros días del Festival estuvo temeroso de que el trabajo que había cogido resultara demasiado para él, porque no se había imaginado que pudiera ser tan difícil. Pero después de las dos primeras noches se tranquilizó.

Schneider, quien ha estado ligado al maestro Casals desde hace años, incluyendo la peraparación de los Festivales de Prades, se hizo cargo de este Festival después que Casals sufrió un ataque al corazón en la mañana del martes 16 de abril, solamente seis días antes de la fecha señalada para iniciarse los conciertos.

Miembros de la orquesta de 50 profesores comentaron anoche toda la situación, diciendo algunos que ésta ha sido una situación única, en cuanto a que se ofreció un Festival de esta importancia, sin director desde el podio. Schneider dirigía desde su asiento como primer violinista. Todos daban crédito a Schneider por el éxito logrado.

Philip Cherry, uno de los cellistas, quien toca en una orquesta de la Ciudad de Nueva York, resumió el sentir de casi todo el grupo diciendo que "Schneider debe recibir el crédito que merece." Hablando después de finalizado el concierto, dijo Cherry que al conocerse la enfermedad de don Pablo, muchos sufrieron una decepción porque habían venido esperanzados de trabajar con el maestro español. Pero todos los músicos decidieron seguir "porque así lo hubiera querido Casals, y además porque era lo menos que podíamos hacer para con el público." Agregó que la enfermedad del maestro fue "una inspiración que obligó a todos a ofrecer su máximo esfuerzo."

Milton Katims, primer viola, de Seattle, quien es a la vez uno de los ocho miembros de la orquesta que son directores de orquestas sinfónicas en Estados Unidos, dijo que tan pronto se tomó la decisión de seguir con el Festival, cada uno de los músicos redoble sus esfuerzos, "porque creíamos que correspondía a cada uno echarnos encima parte de la labor que hubiera correspondido hacer a Casals."

Tanto Schneider como distintos miembros de la orquesta alabaron la reacción del público aquí. Schneider dijo que se iba muy agradecido al público puertorriqueño, "que nos ha hecho sentir como en nuestra casa." Cherry comentó que desde la primera ovación los aplausos fueron tan calurosos, que los músicos se sintieron emocionados por la actitud. "Desde ese primer momento hubiéramos hecho cualquier cosa que se nos hubiese pedido," comentó.

Katims dijo que le había llamado tremendamente la atención la reacción de la juventud que iba a los conciertos y a los ensayos. Agregó que si hubiera podido, se quedaba en Puerto Rico para participar en las discusiones y conversaciones con los muchachos que han estado asistiendo a los conciertos, pero al igual que otros de la orquesta, tiene compromisos en Estados Unidos.

Todos los de la orquesta estaban señalados para regresar ayer mismo, por la tarde. Schneider, por ejemplo, tiene concierto señalado para hoy viernes en la ciudad de Buffalo, Nueva York.

Casals

Por JOSE BUITRAGO

*Una madera alcanza
las voces de los ángeles.
Las magníficas luces de las estrellas cantan,
y el otro Pablo antiguo,
compañero de Dios sobre la tierra,
su larga mano tiende
de Aldebarán o Sirio
hasta mi tierra.*

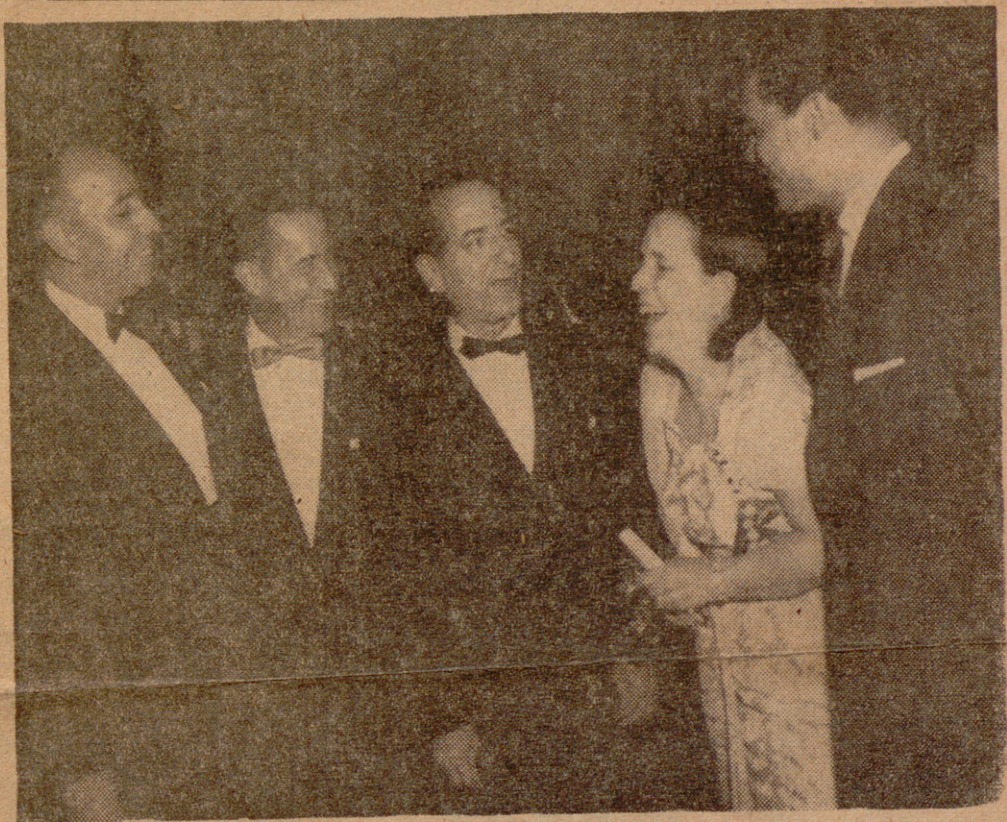
*Juan Sebastián compone los planetas
para una vieja música que aguarda
los dedos de Casals,
desde Pitágoras.*

*Sordo no pudo ser
a quien se escucha
por encima del alboroto de los tiempos,
como ausente no está
aquél cuya distancia
hace hambre al recuerdo
y presta al Cid alianza.*

*Cruza sus ritmos Brahms,
el casto y probo Juan,
el Budenbrook austero en la violencia,
y de sus barbas respetables vuelan
cantares que adormecen a los niños,
y seducen doncellas.*

*Viven los tres cantando,
Pablo amigo,
como tres Reyes Magos
que has traído.*

(De libro PABLO CASALS EN PUERTO RICO)



Comparten Triunfo de Sanromá

Compartiendo el triunfo del pianista Jesús María Sanromá, como primer solista puertorriqueño en la Orquesta del Festival Casals, aparecen, de izquierda a derecha, el doctor Alfredo Matilla Jimeno, crítico musical; el violinista Henry Hutchinson, la pianista Rosita Escalona de Nin y el pianista Elías López.

Satisface Casals Exito de Festival

Por Julio Rivera

Don Pablo Casals pasó la noche del último concierto del Festival descansando cómodamente, y viendo programas de televisión. En ningún momento durante el Festival oyó los conciertos por radio, ni leyó lo que se ha escrito en la Prensa local sobre el Festival.

Don Pablo no recibe visitas aún, pero según informaron sus parientes, en la noche del miércoles el Maestro fue levantado de su cama alrededor de las ocho, y en su silla de ruedas fue llevado a la sala. Allí, junto a algunos familiares, vio televisión por espacio (Continúa en la Pág. 22 Col. 7)

Satisface Casals..

(Continuación de la página 1)
de una hora. Luego fue llevado nuevamente a su cama, y se había retirado a dormir como una hora antes de finalizar el concierto de la noche.

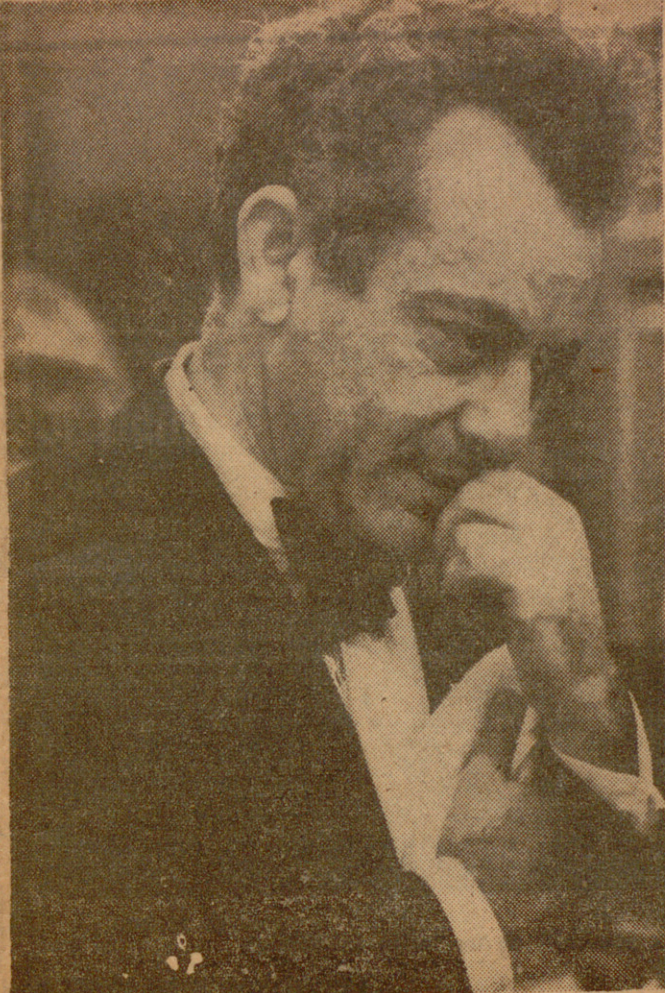
Casals, sin embargo, está enterado del éxito obtenido por el Festival. A través de informes que le han dado algunos parientes, se le ha hecho saber que el público respondió llenando el Teatro todas las noches, y que la orquesta estaba teniendo un éxito resonante. Los primeros días del Festival, informó uno de sus parientes, lloraba al enterarse de la forma en que iba el Festival, pero ya últimamente estaba más controlado.

"Ahora está contentísimo por lo bien que se ha portado todo el mundo", dijo uno de los parientes "y viendo lo

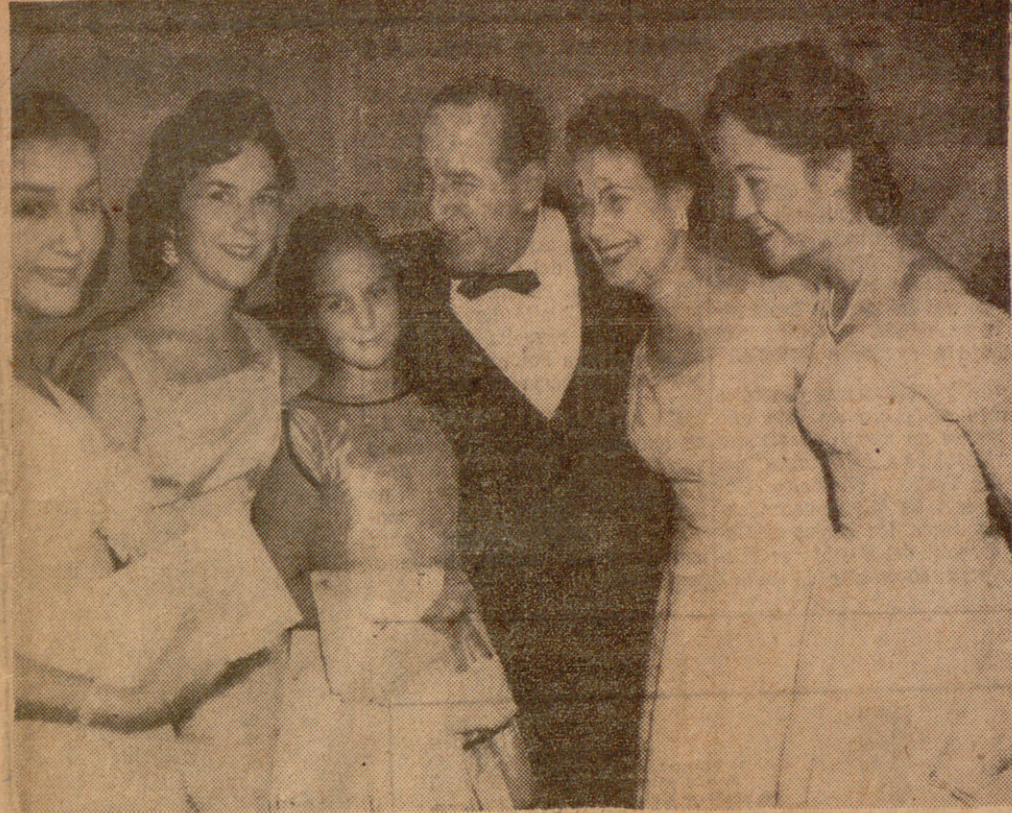
bien que han correspondido todos los que tenían algo que ver con el Festival'.



...inar la interpretación fonográfica de El Canto de los Pájaros (don Pablo Casals y los demás catalanes exiliados consi- como el himno representativo de ellos), el director del Festival, Alexander Schneider da un escape a su emoción abrazándose con el pianista Jesús María Sanromá.



Una mezcla de triunfo, tristeza y agotamiento envuelve el rostro del violinista Alexander Schneider en su camerino, al terminar el Festival, el cual dirigió en ausencia de su maestro don Pablo Casals. Con una toalla blanca, el artista enjugó sus lágrimas.



(Foto EL MUNDO, por A. J. J. J.)

Reunión de Familia. Una vez realizado su debut triunfal en el Festival Casals, el pianista Jesús María Sanromá recibió el afecto y cariño de su familia: su esposa, doña Mercedes Pasarell, y sus hijas Marisol, Mellie, Cherin y Natallia.

Festival Casals

El Ultimo Concierto Tuvo Tres Momentos de Emoción

Por CARMEN REYES PADRO

El Festival Casals cerró con broche de oro. Pero para cerrar, el broche se saturó de emoción que hizo brotar lágrimas en hombres y mujeres entre las 2,300 personas que, al igual que en la noche de inauguración, presenciaron el acontecimiento. Y el Festival se repetirá el año que viene.

Tres fueron los momentos de emoción.

El primero se produjo cuando el pianista Jesús María Sanromá —primer músico puertorriqueño en participar como solista del Festival Casals— terminó su interpretación del Concierto de Mozart para piano y orquesta en La Mayor (K. 488) y fue acogido

con delirantes aplausos que le hicieron retornar al escenario varias veces.

Sanromá se confundió en un abrazo con el director Schneider, y luego, en una de las ovaciones, se inclinó hacia la orquesta en lugar de hacia el auditorio. Fue entonces cuando el público redobló los aplausos y el pianista se inclinó hacia el Soberano.

En el camerino, Sanromá fue recibido por su esposa, doña Mercedes Passarell, y sus cuatro hijas, y los seis se confundieron en un abrazo mientras el pianista musitaba: "Me siento en la gloria tocando con una orquesta así".

Y la esposa comentó: "Experiencia esta noche una sensación distinta: mi alegría es más de

puertorriqueña que de esposa".

CANTO DE LOS PAJAROS

El segundo momento de emoción se produjo cuando al terminar la última obra del concierto —la Sinfonía en Sol Menor (K. 550), de Mozart, tocada en una forma bellísima e impresionante— se escuchó, en medio de un silencio solemne, de cinco minutos, y puesta de pie la concurrencia, la reproducción fonográfica de El Canto de los Pájaros, interpretado por el mismo don Pablo Casals con la orquesta del Festival de Prades.

El Canto de los Pájaros es una bella canción folklórica de Cataluña que los catalanes en exilio consideran como el himno de ellos, y con el cual don Pablo Casals acostumbra siempre cerrar sus Festivales.

Es fácil, pues, concebir, la emoción del momento, mientras el Maestro, el inspirador de la actividad, se hallaba forzosamente ausente.

La orquesta de 55 músicos, puesta de pie, escuchaba solemnemente el Canto de los Pájaros. Varios de los artistas tenían la cabeza inclinada, especialmente el director Schneider, quien era presa de visible emoción, que lle-

Casals giró en torno del propio Director, Alexander Schneider. El violinista de 48 años, fuerte y vigoroso, corrió a su camerino y lloró como un niño, enjugando sus lágrimas con una toalla blanca. Una mezcla de triunfo, tristeza y agotamiento envolvía su rostro.

(Se sabe que durante casi dos meses, Schneider se mantuvo trabajando alrededor de 20 horas diarias, hasta llevar al éxito la enorme responsabilidad que tenía sobre sus hombros, al faltar el maestro Casals.)

Al reponerse en algo de su trance emocional de la noche, Schneider comentó con voz entrecortada: "No puedo hablar. Pero estoy feliz, muy feliz, aunque profundamente triste. Es lógico comprender cómo me siento. Este pueblo es demasiado agradecido, demasiado bueno, demasiado comprensivo. Volveremos el año que viene".

Varios amigos y admiradores rodeaban al violinista, entre ellos el doctor Alfredo Matilla Jimeno en cuya compañía salió finalmente del teatro con dirección al hotel Caribe Hilton, donde Turismo y Fomento habrían de agasajar a la orquesta.

HABLA SANROMA

gloria tocando con una orquesta así, y es doble la gloria sabiendo que está sucediendo en Puerto Rico. Que todo esto se lo debemos a que la madre de don Pablo, Casals nació en Mayagüez, y a que don Pablo es uno de los hijos que más ha amado a su madre.

"También", agregó, "lo debemos a la visión de nuestro Gobierno que ha brindado su respaldo a esta actividad —el adelanto más grande en nuestra cultura musical".

Más adelante, Sanromá y su familia se unieron a los demás artistas en el festejo en el hotel Hilton.

SE REPITEN

Sobre los detalles generales del Festival puede decirse que las circunstancias de la noche inaugural se repitieron al final. Concurrencia nutridísima y acicalada, congestión del tránsito desde las 7:30 hasta después de las 8:30, haciendo que alrededor de cien personas llegaran tarde y no pudieran ver la primera obra del programa final.

Antes de las 8:30, las carreras atolondradas de caballeros y damas constituían un espectáculo en el campus universitario. Muchos vieron obligados a abandonar sus automóviles en lugares distantes y caminar o correr hacia el teatro. Después, cerca de cien permanecieron de pie durante toda la función.

Y como siempre, el nombre de don Pablo Casals estuvo en labios de los concurrentes, esta vez, como era de suponer, con marcada emoción y sentimiento.

Todo cerró con broche de oro, terminando el último concierto de la serie de doce a las once en punto de la noche, en medio

de una gran satisfacción colectiva.

Además de las dos obras ya mencionadas, el concierto final incluyó Rosamunda (música para ballet), de Schubert, (Op. 26), con la orquesta en pleno; y la Cantata número 82 de Bach, con la orquesta y el barítono Gerard Souzay, quien por segunda vez en el Festival escuchó cálidos aplausos de simpatía.

Pero los comentarios más elocuentes de la noche fueron para la Sinfonía en Sol Menor (K. 550, de Mozart), cuyos violines era algo de ensueño en el más tenue movimiento. Era como si la orquesta quisiera dar todo lo mejor a un tiempo, para cerrar. La ovación que estalló fue compacta y tremenda, como si cayera el telón del más justo tributo a don Pablo Casals.

Al salir del teatro la inmensa concurrencia —representativa de todas las esferas insulares, así como incontables extranjeros—

un comentario fue pasado de boca en boca: el Festival Casals se repetirá el año que viene...

Festival Casals

Hoy Lunes, 22 de Abril, a las 8:30 P. M.

TEATRO DE LA UNIVERSIDAD INAUGURACION DEL FESTIVAL

PROGRAMA:

1- Johann Sebastian Bach Suite No. 1 en Do mayor, Para Orquesta Obertura Courante Gavotte I & II Forlane Menuetto I & II Bourrée I & II Passepied I & II Orquesta del Festival	2-Wolfgang Amadeus Mozart Concierto para Piano y Orquesta, en Re menor (K. 466) Allegro Romance Rondo: Allegro Assai RUDOLF SERKIN, piano y ORQUESTA DEL FESTIVAL	INTERMEDIO 3- Franz Peter Schubert Sinfonía No. 5, en Si bemol mayor Allegro Andante con moto Menuetto: Allegro molto Allegro vivace Orquesta del Festival
--	---	---

NOTA: Taquilla abierta en el Teatro de la Universidad (Tel. 6-0000). Quedan todavía algunos boletos para todos los conciertos.

Los conciertos comenzarán a la hora exacta y no se permitirá la entrada a la sala durante la ejecución de las obras.

El Club de la Facultad permanecerá abierto al público todas las noches después de cada concierto.

UNITED STATES
U.S.

FESTIVAL CASALS

MAÑANA DOMINGO

28 de abril, a las 8:30 P. M.

QUINTO CONCIERTO

Programa Mozart

- 1** Obertura para "Las Bodas de Fígaro" (K.492)

ORQUESTA DEL FESTIVAL

- 2** Concierto para piano y orquesta en
Si Bemol Mayor (K.595)

MIECZYSLAW HORSZOWSKI, piano
y ORQUESTA DEL FESTIVAL

Intermedio

- 3** Aria para soprano y orquesta
"Voi avete un cor fedele" (K.217)
Motete: "Exsultate Jubilate" (K.165)

MARIA STADER, soprano
ORQUESTA DEL FESTIVAL

- 4** "Eine Kleine Nachtmusik" "Serenata en
Sol Mayor" (K.525)

ORQUESTA DEL FESTIVAL

TEATRO DE LA UNIVERSIDAD

NOTA: Taquilla abierta en el Teatro de la Universidad (Teléfono 6-0000). Quedan todavía algunos boletos para todos los conciertos.

Los conciertos comenzarán a la hora exacta y no se permitirá la entrada a la sala durante la ejecución de las obras.
El Club de la Facultad permanecerá abierto al público todo el día de cada concierto.

Dirigía Orquesta

Casals Se Enferma Durante Ensayo

Por Walter Priest
y Rurico E. Rivera

Don Pablo Casals se sintió ayer repentinamente enfermo y tuvo que dejar de dirigir la orquesta que participará en el Festival Casals durante un ensayo que se efectuaba en el Teatro de la Universidad en Río Piedras.

Hacia cerca de dos horas que don Pablo estaba dirigiendo la orquesta, que consta de 40 miembros, en el primer ensayo del Festival.

Alrededor de las 11:30 de la mañana, el Maestro abandonó la tarima ante la expectación de los músicos y más de 100 asistentes que acudían al ensayo como invitados especiales. Entre éstos se encontraban la esposa del Gobernador, doña Inés María Mendoza de Muñoz Marín, la esposa del Rector de la Universidad, doña Lulú Martínez de Benítez, decanos y sus esposas y otros ciudadanos conocidos.

Después de excusarse, don Pablo se alejó del proscenio quejándose de 'dolores en el estómago y el pecho causados probablemente por gas', según informó uno de los presentes. Se sentó en una silla en uno de los camerinos.

Los testigos notaron que sudaba profusamente y entonces le ayudaron a recostarse en un diván. Mientras tanto, varias personas empezaron a llamar médicos y a los pocos minutos habían llegado cuatro: doctores González Giusti, Cintrón Rivera, Acevedo Defilló (pariente del Maestro) y Passalacqua.

En ningún momento el Maestro perdió el conocimiento y a la una y media de la tarde estaba todavía bajo observación por los cuatro médicos mencionados. No se permitía la entrada a nadie en el camerino donde se le había alojado. A la 1:10 de la tarde, uno de los presentes salió del salón e informó que:

"El Maestro está descansando."

Personas que estuvieron cerca del señor Casals al llegar éste al Teatro de la Universidad antes de las nueve de la mañana, in-

(Continúa en la Pág. 20 Col. 7)



Pablo Casals

Casals...

(Continuación de la página 1)

formaron ayer a EL MUNDO haber notado que el Maestro se hallaba "nervioso y como si estuviera sufriendo de alguna tensión".

Lo atribuyeron al hecho de que ese era el primer ensayo de la orquesta en pleno. Cuando el señor Casals abandonó el podio, la orquesta ensayaba un andante de la Quinta Sinfonía de Schubert.

Uno de los decanos presentes informaba ayer que don Pablo "dirigía la orquesta con un vigor extraordinario" en los momentos en que se sintió enfermo y aban-

hizo el primer electrocardiograma pero no hay un diagnóstico definitivo. Indicó que "Casals sufrió un mareo muy grande acompañado de dolor." Pero el doctor rehusó ampliar su declaración. Añadió que se le tomarían más electrocardiogramas durante la tarde de ayer.

Afirmó Passalacqua que el señor Casals tendrá que permanecer varios días en cama pero no se sabe por cuanto tiempo. El en-



(Foto EL MUNDO, por Alfredo)

Momento en que el doctor Rafael A. Picó, Secretario de Hacienda, recibía la estatuilla que le da el título del Jefe del Año 1957, otorgado por el Capítulo de San Juan de la Asociación de Secretarías, durante el acto Noche de Ejecutivos celebrado en el Casino de Puerto Rico, Haciendo la entrega del trofeo y dirigiéndose al mismo tiempo a la concurrencia, a través del micrófono, aparece la presidenta de la Asociación, señorita Zayda Rivera, quien es también la secretaria del doctor Picó. La elección fue hecha por unanimidad.

noche social en el Salón Rosa del Casino de Mayagüez en recientes días.

Con el propósito de realizar un largo viaje por las principales capitales del viejo mundo, partirán rumbo a España, el señor Damián del Moral y Elisa B. de Del Moral. Al señor Del Moral le acompañan sus hijos el doctor Jorge Carrera y Elda del Moral de Carrera, con sus pequeños hijos Jorgito y Juan



Personales

Felicitaciones: Las reciben hoy martes, día 30 de abril, el coronel Antonio R. Silva, director del Capítulo de Puerto Rico de la Cruz Roja Americana, y doña Gloria de Silva, con motivo del aniversario de su matrimonio.

Deceso: En la tarde del jueves pasado dejó de existir en su residencia de la urbanización Hipódromo, en Santurce, la señora Medelicia Domínguez de Márquez, esposa del señor Luis Márquez Casas, y hermana del doctor César Domínguez, de Humacao.

Los funerales se verificaron el viernes 26 en Isla Verde, asistiendo representaciones de San Juan, Humacao y otros puntos de la Isla.

Fémima: Para hacer compañía a su hermanito Manuel Enrique, ha nacido una niña a los esposos el ingeniero Manuel Gatell Toro, del personal de la Autoridad de Fuentes Fluviales, y Milagros González de Gatell, residentes en Villavieja, Río Piedras. La infanta responderá al nombre de Melba Iliana.

Aniversario: El señor Eduard Franklin, hijo, director de la revista Alma Latina, y su esposa señora Julita Arce de Franklin, presidenta de la Unión de Mujeres Americanas, conmemoraron la fecha de sus bodas el pasado viernes, día 26 de abril.

Primogénito: Celebran el arribo de su primer heredero los esposos Ismael Batista, ingeniero químico, y Francisca Valentín, residentes en Las Lomas, Río Piedras. El niño llevará el nombre de su padre.

Infantil: En fecha reciente fue festejado el cuarto cumpleaños de Xiomara Soto García, hija de los esposos Francisco Soto Respeto e Irma G. de Soto, residentes en Santurce.

Vástago: El comerciante capitalino señor Miguel A. Jiménez y su esposa, señora Aida Prieto, son padres de un niño, a quienes se



...es Ejemplares

Casals Se Emociona Al Ver el Pergamino

Por R. SANTIAGO SOSA

Un pergamino suscrito por las madres ejemplares de Puerto Rico elegidas este año que le fuera entregado a don Pablo Casals en homenaje de cariño y simpatías, causó honda emoción al maestro y le arrancó lágrimas al leer éste la primera línea del mensaje en que se menciona a la autora de sus días, doña Pilar Defilló Amiguet.

Una comisión de madres ejemplares visitó la residencia de don Pablo Casals en Punta las Marias, residida por la señora Julia María de Villafañe, de Mayagüez, a quien se proclamara Madre Ejemplar de Puerto Rico. No fue posible a la comisión ver al maes-

tro Casals, por las condiciones de salud de éste, pero fue atendida por su cuñada doña María Vidal de Casals.

La comisión portaba un pergamino preparado por un calígrafo, conteniendo un cariñoso mensaje para el maestro. En la parte superior, aparece un dibujo de una madre con un niño en su regazo.

El documento lee así:

"De las madres al maestro Casals: En la primavera Puerto Rico honra a las madres. En esta primavera el hijo de una mayagüezana, Pilar Defilló Amiguet, ha venido a honrarnos en nuestra tierra, trayéndonos lo que lo enseñó a amar.

"Hijo, los ojos nuestros se recrean en usted con la mirada de ella, sepa que continúa en los ojos de la madre puertorriqueña pasándonosla las madres viejas a las madres jóvenes llena de fe en la grandeza de Dios y en la igualdad de todos los hombres.

"Maestro, nos devuelve usted con el Festival Casals el corazón de una madre de nosotras. Venimos a decirle que ha sido bien recibido".

SE EMOCIONA

Doña María Vidal leyó el pergamino y en vista del gesto de las madres ejemplares, decidió pasar a la habitación del maestro Casals para imponerle de la visita de la comisión. Aprovechó, además, para que el maestro viera el documento, el que comenzó a leer emocionado.

Pero al terminar la primera línea del mensaje de las madres ejemplares, y en momentos en que pasaba su vista sobre el nombre de la autora de sus días, doña Pilar Defilló Amiguet, al maestro Casals se le humedecieron los ojos.

Acto seguido, con mucha delicadeza, su cuñada le retiró el documento de sus manos, ayudando así a atenuar la emoción del maestro.

La comisión fue informada del agradecimiento del señor Casals por el homenaje tan cariñoso que le dispensaban las madres puertorriqueñas, retirándose el grupo luego de una corta plática con los familiares del enfermo.

A este homenaje de devoción y simpatías al maestro Casals se unió también la señora María Luisa Cancio de Totti, Madre Católica de Puerto Rico de 1957.

SUSCRIBEN MENSAJE

Suscriben el documento las siguientes madres ejemplares de toda la Isla:

Señoras Julia María de Villafa-

ñe, María Torres viuda de Rodríguez, Felicitá Hernández viuda de Rico, Rosenda Rivera viuda de Quiñones, María Dacal Mercado, Sandalia O. viuda de Rosario, Juana G. de Chacón, Rudescinda Cintrón Rodríguez, Reparada Duprey, Candelaria M. de Pardo.

Rafaela P. de Albandoz, Ardina F. de Cruz, Carmen Hernández de Prieto, Carmen viuda de Candelaria, Ramonita B. de Mendoza, Irma Medina de Lugo, Luisa D. Ronda, Felicitá Z. de Soler, Felipa S. Rondón, Matilde Garzot

de Fernández, María Castro viuda de Carrasquillo.

Rosa Soliván viuda de Avilés, Concepción Ortiz viuda de Rivera, Felisa A. de Santiago, Esther viuda de González, Ana M. Paoli, Ana R. de Domínguez, Paquita E. de Reichard, María Luisa Cancio de Totti, Carmen Archilla, Gloria Mujica.

Rosenda Colón de Colón, Benita S. de Ramírez, Amalia B. viuda de Ibáñez, Luisa L. Bonet, Lucila F. de Gándara, María Cintrón viuda de Lebrón, Josefina Rodríguez viuda de Colón, Pila E. Cabrero de Bernal.



Pilar Defilló Amiguet

Entrevista Inolvidable con Casals

Por LUIS CUETO COLL

Le escribí que quería entrevistarlo y grabar nuestra entrevista en cinta magnetofónica y a los pocos días me contestó aceptando. Fue una entrevista inolvidable por las cosas profundas que don Pablo me dijo en el transcurso de la misma.

Don Pablo Casals es un filósofo, un verdadero filósofo, además de ser un músico excepcional. Fueron muchas las preguntas que le hice y a todas contestó con la amabilidad y la bondad extraordinaria que le caracterizan. Nuestra conversación duró una hora.

Lo que más me admira de este hombre genial, que tanta fama ha conquistado en el campo de la música, es su sencillez, su bondad, su amabilidad incomparable acompañada

de una inteligencia clara, como he conocido pocas.

Si se me diese a escoger entre oírle tocar el violoncelo, verle dirigir y escucharle hablar sobre cuestiones profundas, no sabría qué escoger.

Casi siempre está contento; mira la vida del lado risueño. Se rió mucho cuando le pregunté: "¿Dígame don Pablo, qué es lo que ha hecho que usted se decida a vivir en Puerto Rico; el clima agradable, el Gobierno democrático, la amabilidad de los puertorriqueños o el hecho de que su señora madre (q.e.p.d.) nació en esta bella Isla?" Hubo una risotada de su parte antes de contestar, y me dijo: "¡Pues hombre, ya lo ha dicho usted todo..." Seguimos riéndonos por largo rato. Una vez respuestos de la risa, insistí: "No, don Pablo, lo que yo quisiera saber es si alguna de estas cosas pesó más que la otra, para que usted se decidiera a venir a Puerto Rico".

PESA MÁS

"Sí", me contestó, "hay una que pesa más... y es el hecho de que mi madre nació en esta Isla..."

Don Pablo me describe a su señora madre como "una mujer excepcional" y me relata con lujo de detalles cómo ella impidió que se tronchara su gran carrera de violoncelista, cuando el conde de Morphy quería que don Pablo se dedicara a la composición. Su madre sabía que él también era compositor, pero eso, opinaba ella, podía esperar; la composición ya la haría él andando el tiempo, según el tiempo de que dispusiese. Y así ha sucedido. "Sucedió lo que decía mi madre", sigue diciendo don Pablo, siempre con el acento cariñoso y bondadoso que revela su timbre de voz.

"¿Por qué no ha publicado usted su composición?", le pregunto, y me contesta: "Cuando yo me muera, si tiene al-

gún valor, ya se encargarán de eso". Me explica entonces que ha hecho una excepción: las obras religiosas que ha compuesto, esas las regala a los monjes de Monserrat en Barcelona, España, al igual que las folklóricas: "Esas no me pertenecen", dice, y a preguntas más agrega que también cede los derechos de publicación de tales obras.

Hablamos de la dictadura de España y, como es natural, don Pablo está en contra de las dictaduras, dondequiera que ellas se encuentren. España es una dictadura.

Una de las partes más importantes de nuestra entrevista es aquella donde dice que nunca ha interpretado la misma pieza dos veces igual. Aunque la haya interpretado miles de veces, para él es siempre nueva. A esto debe este gran artista su gran triunfo.

tos exactamente iguales en la vida", me explica. "Si fuera posible ver la misma puesta de sol dos veces (que no es posible) pero si fuera posible, nunca la veríamos igual, porque nuestro estado de ánimo siempre está cambiando".

"No existen dos seres humanos exactamente iguales, como no existen dos granos de arena exactamente iguales".

Opina que un artista debe ser él mismo, no imitar a otro, porque lo que el otro hace, no le pertenece, es del otro.

Como es natural, conservo esta entrevista grabada en cinta magnetofónica como lo que es; un tesoro.

¡Póngase bueno pronto, don Pablo, para que el mundo continúe deleitándose con su maravillosa ejecución e interpretación musical, y para que aquéllos que hemos tenido la dicha de conocerle personalmente, y los que la tengan en el futuro, sigamos oyendo de sus labios tanta bondad, tanta amabilidad y tanta comprensión como la que existe en usted!

Festival Casals

Un Peldaño Más

Por ALFREDO MATILLA

El Festival Casals reserva para cada noche el renovado abrigo de que aún es posible que un concierto produzca en nosotros una impresión todavía más honda que la anterior. Cada día suena un peldaño más en esta escalera dorada que nos está llevando al plano donde siempre quisiéramos encontrarnos. Nunca no exista esa superación artística y lo que ocurra que seamos nosotros mismos los que vayamos creciendo en medida y juicio de emociones, pero de todos modos la reacción general es de que el Festival aumenta en cada concierto su calidad y su intensidad.

Hay una razón para ello: sencillamente la orquesta. El grado de compenetración logrado por este grupo extraordinario lógicamente tiene que perfeccionarse a lo largo de la corta temporada de trabajo en común. Alexander Schneider ha sido el alma de la cohesión y la pregunta, que surge inquieta en muchos de nosotros, es la de si esta orquesta así formada va a diversarse dentro de un par de semanas, para dispersar a sus componentes en diferentes aunque importantes misiones musicales. Es doloroso pensar que cuando se ha obtenido ese conjunto y las interpretaciones a su cargo han alcanzado una calidad más refinada y noble, este cuerpo ha de desmembrarse. Mientras eso ocurre nos queda, al menos, la satisfacción absoluta de que el privilegio de tal agrupación nos ha correspondido a quienes hemos vivido con ellos este Festival. Arrancando del dramatismo del accidente ocurrido al maestro Casals, con toda la emoción de servir a sus ideales y aspiraciones, la orquesta, con Schneider al frente —sin que haya ocurrido una sola vez ocupar la tarima de director, por respeto a don Pablo— se ha convertido en la base fundamental de este acontecimiento.

Los solistas son todos grandes figuras. Con mayor o menor actuación

presionante, de seguridad rotunda y de claridad perfecta. En el prodigioso "Andantino" —¿tendrían algo más que añadir los Románticos?— este gran artista obtuvo toda la soñada emoción poética que Mozart puso en esta página única, solo comparable al Andante de la Sinfonía Concertante. Istomin es un pianista que, en plena juventud, ha adquirido una madurez excepcional. Comprender así a Mozart —uno de los músicos más difíciles de la historia— es poseer un grado superior de musicalidad. La ovación que el público le tributó mezclada con aclamaciones entusiastas duró varios minutos y aún tuvo que salir de nuevo al final de la noche a compartir con la orquesta esos aplausos interminables que el auditorio, puesto en pie, parecía no estar dispuesto a cortar. Una magnífica aportación a la altura del Festival y un nombre nuevo que añadir a aquellos que hoy colman nuestras esperanzas.

La orquesta del Festival cerró el concierto con una interpretación espléndida de la "Sinfonía en Do Mayor" (La Grande), de Schubert. Esa larga y profunda sucesión de riquezas líricas y dolientes del mejor poeta que la música ha tenido; esa Sinfonía tan directamente emparentada con la última de Beethoven; esa hermosa y vibrante llamada al dolor, fue un clima perfecto para sus intérpretes. Schneider se encontró ante una obra que ya requería la posibilidad de dirigirla con personalidad independiente del perfil clásico de los otros programas, pero prefirió ese respetuoso anonimato del primer atril de los violines para dejar siempre libre la dirección al espíritu vi-

vo y eterno de Casals. Una cualidad más que otorgar a este héroe del entusiasmo y la fe: la modestia. Por todo eso, por su ingente labor, por su arte incuestionable y por sus calidades humanas, Alexander Schneider es ya el dueño de todas las admiraciones posibles. Ahí queda esa Sinfonía

schubertiana para ver si es posible mejorarla o si se puede imaginar mayor aliento de superación.

Y con él y sus compañeros seguimos viviendo las cosas que algún día podremos contar con la sonrisa orgullosa que nos ayude a empezar a decir: "Yo estuve aquella noche..."

'Está Mejor'

Gestionan Médico de Ike Venga Atender a Casals

Por Rurico E. Rivera

La condición ayer a mediodía de don Pablo Casals, dentro de la seriedad de la trombosis de la coronaria que sufriera en la mañana de antier se consideraba buena, según informó el doctor José R. Passalacqua, uno de los médicos de cabecera del paciente.

Por otra parte, La Fortaleza trataba de localizar ayer a mediodía al famoso cardiólogo norteamericano, doctor Paul D. White, para que se trasladara a Puerto Rico a atender al maestro Casals.

La determinación de traer al doctor White, quien fuera el especialista que atendiera al presidente Eisenhower durante el ataque al corazón que sufriera el año antepasado, surgió luego de una visita ayer a mediodía al paciente del gobernador Muñoz Marín, y tras

consultas que se llevaron a cabo con los médicos que atienden al famoso músico catalán.

El Gobernador informó a EL MUNDO poco después de visitar al señor Casals en la residencia de éste en Punta Las (Continúa en la Pág. 36 Col. 2)



(Foto EL MUNDO, por Torres)

El gobernador Muñoz Marín (segundo de la izquierda), cuando entraba al hogar de don Pablo Casals, en Punta Las Marías. Le siguen su esposa, doña Inés María de Muñoz Marín y su hija

Viviana. En primer término, momento en que entraba el doctor José R. Passalacqua, quien atiende al Maestro desde el primer momento.

Conciertos 'Sin Director'

Schneider Actuará en Lugar Casals

Por Walter Priest

Los miembros de la orquesta del Festival Casals fueron al ensayo señalado para ayer por la mañana pero se enfrentaron con que nadie ocupaba el podio.

Los músicos que se enteraron del boletín médico anunciando que el renombrado violoncelista Pablo Casals sufría de una trombosis coronaria, expresaron su gran preocupación sobre el músico de 80 años.

Alexander Schneider, amigo de Casals y administrador de la serie de conciertos, llamó a sus músicos para tener una conferencia privada de 18 minutos con ellos, tras bastidores, en el teatro de la Universidad de Puerto Rico.

Schneider no quiso dar detalles sobre lo que se trató en la reunión, pero dijo que tenía que ver con "asuntos de la orquesta."

Añadió que informó a los músicos sobre el boletín médico emitido en cuanto al estado de Casals.

Hubo muchos que no se enteraron ni del boletín emitido temprano en la noche, ni de lo publicado por los periódicos.

Schneider dijo luego que él había visto a Casals temprano en la mañana en casa del músico. Agregó que Casals "se veía mucho mejor que ayer" (martes).

"Está descansando, y yo le dejé descansar," dijo Schneider.

Schneider indicó que se le había informado que la serie de conciertos continuaría "sin director". La decisión fue hecha tarde en la noche del martes en una conferencia a la que asistieron los miembros de la Junta del Festival Casals.

Schneider dirigirá la orquesta desde su puesto de primer violinista.

Al salir de la conferencia, los músicos rindieron tributo a Casals estando todos de acuerdo en cuanto a que había sido un privilegio haber trabajado bajo él, aun cuando esto fue por tan breve tiempo.

Casals cayó enfermo en la última hora del ensayo de la mañana, que fue el primer ensayo.

(Continúa en la Pág. 20 Col. 1)

Schneider...

(Continuación de la Página 1.)
sayo completo de la orquesta del Festival bajo su batuta. Los músicos no se habían dado cuenta de que Casals se sentía enfermo.

Cuando se preguntó a Mischa Schneider, hermano de Alexander, cómo se sentía un violoncelista trabajando bajo Casals, contestó que "era la más grande experiencia que se podría tener."

Alexander Schneider dijo que proyectaba ensayar ayer piezas para las cuales la dirección de Casals no era necesaria.

Otros cambios en el programa musical se harán más tarde, agregó.

Tomando su puesto en la sección de primeros violines, Schneider comenzó el ensayo de instrumentos de viento y cuerdas a las 9:45 A. M. con la Suite número 1 de Bach en Do mayor.

Dijo que Casals no le había dado instrucciones sobre la orquesta. Pero de recibirlas, añadió, él las transmitiría.